

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y además las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

En la presente semana comenzaremos á repartir á nuestros suscritores el Manual del diagnóstico médico, del Dr. SPILLMANN, obra ilustrada con 141 grabados, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido, á costa de no pequeños dispendios, en obsequio á nuestros abonados.

En la actualidad tenemos en prensa las dos siguientes obras:

Politzer.—TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

Strümpell.—TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

y en preparacion, entre otras que en tiempo oportuno indicaremos, las siguientes:

Hegar y Kaltenbach. — TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL

Bartels. — TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES

Tenemos de venta para los nuevos suscritores la magnífica obra del Sr. ERICHSEN, La Ciencia y el Arte de la Cirugía, al precio de 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias.

Desde hace ocho años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA

CONSEJERO: LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS

FUNDADORES

SEÑORES BENGAS, ESCOLAR, MENDES ALVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTOR: DON RAMON SERRA... DON ANTONIO... DON ANTONIO...

Este periódico sale a luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., o sean 32 columnas. Comprenderá la cubierta, formando cada tomo de 832 págs., y además las portadas e índices.

Aquellos que deseen abonarse y hallen difícil pagar en efectivo, podrán hacerlo en cuotas, o en fincas, o en valores, o en cualquier otra forma que se acuerde. Los precios de los números de los años que se han publicado, y los de los que se publican, se hallan en la cubierta de cada número. Los precios de los números de los años que se han publicado, y los de los que se publican, se hallan en la cubierta de cada número.

Los precios de los números de los años que se han publicado, y los de los que se publican, se hallan en la cubierta de cada número. Los precios de los números de los años que se han publicado, y los de los que se publican, se hallan en la cubierta de cada número.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, en el barrio de la Latina, y están abiertas de nueve a tres todos los días no festivos.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

En la presente se han reunido y se van reuniendo a precios módicos los libros de medicina, cirugía y farmacia que se han publicado en el siglo XIX, y que son de gran utilidad para los médicos y farmacéuticos. Los libros se han reunido en una biblioteca que se llama BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO.

Tratado de Fisiología de los Animales, de J. B. Lamarck.

Tratado de Anatomía, de J. B. Lamarck.

Tratado de Fisiología, de J. B. Lamarck.

Tratado de Anatomía, de J. B. Lamarck.

Tratado de Fisiología, de J. B. Lamarck.

Tratado de Anatomía, de J. B. Lamarck.

Los libros de esta biblioteca se venden a precios módicos, y se pueden comprar en la librería de la calle de la Magdalena, núm. 36, en el barrio de la Latina.

No hay que olvidar que esta biblioteca es de gran utilidad para los médicos y farmacéuticos. Los libros se han reunido en una biblioteca que se llama BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO.

Los libros de esta biblioteca se venden a precios módicos, y se pueden comprar en la librería de la calle de la Magdalena, núm. 36, en el barrio de la Latina.

En correspondencia, los pedidos, se dirigen a la REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS, en la calle de la Magdalena, núm. 36, en el barrio de la Latina.



CAPSULAS THEVENOT

PRECIO
del vidrio
en Francia

De Alquitran de Noruega puro.....
contra las *Constipaciones* e los *Catarros*

De Creosota de haya.....
Asmas, Bronchitis, Tisis.

De Aceite de hígado de bacalao cresotado
contra las *afecciones crónicas del pecho.*

De Extracto etereado de helécho macho
Empleadas con éxito contra la *Tenia.*

F.	C.
1	20
2	»
2	»
4	»

ABSORBENCIA FACIL

SIN OLOR NI GUSTO


CAPSULAS THEVENOT

SIN OLOR NI GUSTO

De Albiga de Noruega puro 1 30
 De Grossein de haye 2 2
 De Aconit, Eranthis, Tilia 2 2
 De Aconit de higado de bacilio creosotado 2 2
 De Extracido estereado de helioho macho 4 2

PRECIO
 en vidrio
 y frasco

THEVENOT



Boletín d
 rúrgica.
 cion méd
 na y viru
 dimiento
 nuevos d
 en la tu
 asma. —
 to-urina
 Médico-C
 Dr. Mer
 de Madri

nos co

Á pe
 nidad q
 un paré
 des cien
 present
 La prim
 en el A
 borador
 dado s
 tanto é
 mologí
 ella de
 conven
 preferen
 algunos
 este efe
 más co
 ves pal
 rulento
 tos, de
 glaucom
 acabad
 cia, de
 necesid
 diendo
 tan nu
 era de
 y labor

Poco
 cia da
 tributá
 dico lo
 digaro
 aplaus

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Dos conferencias. — Academia Médico-Quirúrgica. — Sociedad de Higiene. — Sección de Madrid: La Colegiación médica. — Al Dr. D. Fructuoso Plans y Pujol. — Revista de vacuna y viruela. — Revista de Terapéutica: Medicamentos y procedimientos nuevos. — Prensa médica: Extranjera: I. Tres principios nuevos del cornezuelo de centeno. — II. Operaciones conservadoras en la tuberculosis articular. — III. La euphorbia pilulífera en el asma. — IV. Trasmisibilidad de la tuberculosis por los órganos genito-uritarios. — Sección oficial: Montepío facultativo. — Academia Médico-Quirúrgica Española. — Variedades: Unos honorarios del Dr. Mercado. — Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. — Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA

DOS CONFERENCIAS — ACADEMIA MÉDICO QUIRÚRGICA
SOCIEDAD DE HIGIENE

A pesar de que la semana última, por la solemnidad que durante ella conmemora la Iglesia, abre un paréntesis en la vida de las Academias y Sociedades científico-literarias, tenemos que dar cuenta en el presente Boletín de varias sesiones y conferencias. La primera de éstas la dió el sábado 28 del pasado, en el Ateneo Antropológico, nuestro ilustrado colaborador el Sr. Osío, y versó, como era de suponer dado su entusiasmo por la especialidad que con tanto éxito cultiva, sobre las relaciones de la Oftalmología con la práctica en general, tratando en ella de la importancia de esa especialidad y de la conveniencia de que los médicos que no se dedican preferentemente á su estudio posean, no obstante, algunos conocimientos prácticos de la misma. A este efecto, y despues de presentar los instrumentos más comunmente usados en oculística, trató en breves palabras de la agudeza visual, del catarro purulento en los niños, del blenorragico en los adultos, de los exantemas en relacion con los ojos, y del glaucoma, trazando de todas estas enfermedades acabados bocetos. Por último, terminó su conferencia, de verdadera utilidad práctica, encareciendo la necesidad de clasificar las afecciones oculares atendiendo al criterio anatómico. La concurrencia, no tan numerosa como por multitud de circunstancias era de esperar, aplaudió calurosamente al ilustrado y laborioso conferenciante.

Pocos días há nos ocupábamos de una conferencia dada por el Sr. Comenge en el propio Ateneo, y tributábamos á tan erudito y oscurecido jóven médico los mismos elogios que en aquel recinto le prodigaron cuantos acudieron á escucharle; elogios y aplausos que en la ocasion presente debemos dupli-

car con motivo de la conferencia que dió el mártres último en el local de la Academia Médico-Quirúrgica, sobre el siguiente tema: *Florecimiento de la Medicina en el siglo XVI y causas de su posterior decadencia*. El gran número de académicos que ocupaba los escaños y el numeroso público que se apiñaba en los bancos que le están destinados, admiraban esta vez, como en la anterior, la prodigiosa erudición de que hizo gala en dicha noche el Sr. Comenge, sus profundos y vastos conocimientos en todas las obras antiguas, su entusiasmo por dar á conocer, en un país que en tan poco tiene sus valiosas joyas, aquella gloriosa centuria en que la Anatomía, la Higiene, la Obstetricia, la Cirugía, en una palabra, la Medicina española figuraba á la cabeza de la de todas las naciones. No hemos de encarecer nosotros la altísima importancia de esta conferencia, destinada á poner de relieve nuestro poderío científico en el Siglo de Oro, y las causas de su posterior decadencia, que el Sr. Comenge señaló con valentía, sin preocuparse poco ni mucho ni nada de consideraciones de ningun género. Bueno es que de vez en cuando se canten nuestras glorias y se pongan de manifiesto las obras de nuestros compatriotas, de las que tomaron no pocas ideas los extranjeros, ya que, por desgracia, atravesamos una época de todo en todo distinta de la que tan bien retrató el Sr. Comenge.

En la Academia Médico-Quirúrgica continuó el sábado último la discusion sobre la tuberculosis quirúrgica, haciendo uso de la palabra para rectificar el Sr. Espina, quien en un caluroso discurso hizo vigorosa defensa del microscopio y de la tuberculosis considerada como enfermedad general con manifestaciones locales, dejando para la sesion próxima el rebatir algunas otras objeciones que en el curso del debate le han hecho los socios que en él han intervenido.

Á primera hora impugnó el Sr. Osío lo dicho en la sesion anterior por el Sr. Ribera sobre la necesidad de operar los carcinomas del ojo.

En la Sociedad Española de Higiene sigue discutiéndose con calor sobre la prostitucion y estragos que ocasiona en nuestro país. Con tal motivo, pronunció el lúnes último el Sr. Montes un discurso que llenó toda la sesion, defendiendo aquélla como mal necesario y estudiando la organizacion que tie-

ne en algunas naciones de Europa, y especialmente en Bélgica, cuya reglamentacion quisiera para nuestro país. El Sr. Montes dejó pendiente su discurso, por lo avanzado de la hora, para la sesion próxima.

DECIO CARLAN.

MADRID 5 DE ABRIL DE 1885

LA COLEGIACION MÉDICA

¡Ya sabíamos nosotros, y así lo habíamos pronosticado, que nuestra intervencion formal en el negocio de la Colegiacion médica no había de ser muy del agrado del colega que ha venido á ser nuestro Redentor, dando pan á quienes lo han de menester y felicidad á todos! Escribimos tras de varias provocaciones un artículo concienzudo, hablando en él — con la seriedad á que obliga el invocar cosa que vale mucho, por lo mucho que ha costado — de nuestras enseñanzas en materias de vastas asociaciones profesionales, que hasta ahora han fracasado siempre despues de haberse ya constituido, y al estar ya funcionando; y en vez de agradecerlos esta buena disposicion al razonamiento, y en vez de aprender lo que no sabe por la inexperiencia de los pocos años y la ignorancia de un estudio no realizado, nos dispara el siguiente vómito de bebé periodista, que para solaz de nuestros lectores reproducimos:

«EL SIGLO — para que le conozcan todos nuestros lectores despejamos la incógnita—debiera manifestarse abiertamente contrario á la Colegiacion Médico-Farmacéutica y no zaherir á quien está muy por encima de miras raquílicas y bastardas, que no se anidan en corazones nobles y generosos. Entre EL SIGLO y *El Diario Médico* media un abismo: la lealtad, de nuestra parte; de la suya... de la suya, pobrezas, intrigas y miserias al fin. Sépalo la clase entera, EL SIGLO es nuestro enemigo; no nos importa, le compadecemos.»

¡Je, je, je!... Nuestro humor de viejo marrullero y achacoso se torna alegre ante estas intemperancias de niño incomodado y atrevido, á quien se le pone en descubierto alguna travesura; por eso, en vez de responderle con dureza, vamos á tratarle con mimo.

¿Y por qué ese enojo? ¿Por qué, ántes de venirse el colega, como esperábamos, á terreno de explicaciones, nos trata así? ¿Porque hemos lanzado al público la cuentecilla del Dr. Esquerdo? ¡Bah! Aprensiones y sólo aprensiones. Cuando el colega afirma que costó aquella campaña á su director doce mil reales, nos pareció poca cosa, pues creíamos que había subido á más. Es verdad que sabíamos que las circulares impresas y toda cuanta propaganda partió de la calle del Clavel, 13, principal izquierda, casa del Dr. Esquerdo y centro de la propaganda, fué costada por este señor; cierto que no sabemos de otros impresos que hayan partido del colega más que una microscópica circular que desconocemos quién la haya recibido, pero el colega puede haberse dedicado á otros gastos que desconozcamos, y en unas elecciones á diputado por acumulacion, *doce mil* reales no sirven para cosa mayor que digamos.

Conste, pues, que nosotros no hemos dicho malévolamente lo de la cuenta, ni hemos puesto en duda su exactitud y justicia; ni hemos hecho comentarios sobre la sorpresa del Dr. Esquerdo y los amigos del Dr. Esquerdo ante aquella cuenta, si la tuvieron, y sobre si el célebre mentalista pagó todo ó pagó sólo la mitad, por creer que pagaba con eso demasiado; nosotros, que habíamos sido pinchados de nuevo por el colega con el negocio del diputado por acumulacion, al manifestar que no tendríamos inconveniente, para explicar nuestra conducta, en reseñar desde la circular del Sr. Vera hasta la cuenta pasada al Dr. Esquerdo, mencionábamos sólo lo que dió principio y fin á la campaña, en la parte que á nosotros interesaba; pero no mencionábamos detalle que tuviese nada de intencionado. Sólo ahora, á vistas ya del enojo, se nos ocurre preguntar si habremos cogido por casualidad algun rabo del colega al cerrar una puerta de discusion.

Sirvan, pues, estas nuestras frases de explicacion satisfactoria á sus *leales honradeces* (son sus palabras), y sigamos.

Le hemos dicho al colega que no somos enemigos de la Colegiacion, y volvemos á repetirlo: nos agradaría que el pensamiento de la asociacion de la clase se llevase á efecto; lo que sí no hacemos es promover de nuevo algaradas entre los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, para que se encuentren con los mismos desengaños de otras veces. El colega, que ha nacido el año pasado y acomete por vez primera esta campaña, puede muy bien, sin que nadie se lo censure, redactar diez bases caprichosas, lanzarlas á los vientos de la publicidad y decir «ahora vengan adhesiones»; pero los que hemos hecho eso mismo en tres ó cuatro distintas ocasiones, y hemos dado bases más pensadas, y hemos reunido muchos miles de adeptos, y hemos traído á Madrid centenares de representantes que hicieron sacrificios considerables para ello, y hemos tomado acuerdos, y hemos dejado el pensamiento ya organizado y en vías de funcionar, y luégo no funcionó; nosotros, los que hemos pasado por esas experiencias, no podemos volver á tocar palmas de alegría, ni lanzar el sombrero al aire, ni gritar á la clase con entusiasmo «*Resurrexit, resurrexit!*» sólo porque se le ha ocurrido venir de Valladolid á un jovencito del que dicen que *acaba de tomar el grado*, que si dirige ó no el periódico, que á veces escribe algun suelto, y que, sobre todo, quiere meter mucho ruido, porque desea tener muchos suscritores, en lo cual hace muy bien, porque *á lo que estamos, tuerta*, que advertía el otro, que, si no era de Valladolid, podía muy bien haber nacido allí; y porque á este jóven, en fin, se le ocurre volver á reproducir la campaña ya por todos aplazada para mejor tiempo y ocasion.

Nos dice que nosotros debíamos manifestarnos abiertamente contrarios á la Colegiacion. ¿Le interesa así? Pues sentimos no complacerle; pruébenos el colega que hoy hay en la clase sólo, siquiera sea sólo, el espíritu de asociacion que existía hace quince años; que cuando abren los diarios una suscripcion para honrar la memoria de un héroe que ha enaltecido el prestigio de la clase, ó de un gran médico que ha fomenta-

do sus intereses, ó de un gran autor que ha enriquecido su literatura, se cierran con sumas respetables en vez de cerrarse con cantidades mezquinas que revelan la penuria ó la indiferencia general; pruébenos que la actual suscripcion iniciada por la Academia Médico-Quirúrgica, y sólo artificialmente engrosada por los periódicos y Corporaciones de Madrid, revela que la clase juzga oportuno fijar colectiva y no individualmente su atencion en ciertos negocios; que el Montepío y la Sociedad filantrópica revelan con sus numerosas inscripciones que bulle en las grandes masas médicas un deseo de union que sólo necesita quien lo sepa dar forma y realizar convenientemente; pruébenos esto, y despues cuente en primer lugar con todas nuestras facultades y recursos para ayudarle en la obra.

Pero mientras esto no suceda, mientras veamos la indiferencia y el abandono en los más, ¿á qué suscitar en esta ocasion, con el ardor de un momento crítico, proyectos que requieren mejores tiempos y más firmes voluntades? EL SIGLO MÉDICO no hace ni hará nunca eso, porque EL SIGLO MÉDICO es un periódico serio, y sin embargo, dignese el colega echar una ojeada sobre la abultadísima coleccion de EL SIGLO, y verá cuánto hemos trabajado por ir desarrollando ese espíritu! Y verá tambien cuántas veces hemos sido apostrofados porque con nuestra experiencia hemos advertido á la clase que eran ilusorios algunos empeños, viniendo despues, sin embargo, los hechos á darnos por completo la razon y acreditar nuestras previsiones.

Esto es lo que le decíamos en el número pasado y volvemos á repetírselo ahora, y á esto lo llama el colega — ¡Dios misericordioso! — pobrezas, intrigas y miseria!! Y por esta manera de razonar ¡¡nos compadece!! Y con toda esta poderosa dialéctica y fuerza de argumentacion, ¿quiere el colega conquistarse voluntades, decidir á los tibios, convencer á los adversarios y mover á todos? ¡Está fresco!

Por nuestra parte hemos de hablar un poco, y advierta el colega que no ha de servirle el que nos compadezca. Puesto que á discusion nos ha movido, de grado ó por fuerza ha de discutir; si no, á fe que hemos de hacer con él de modo y manera que la clase conozca lo que pueda dar de sí, y vea con detenimiento y sepa bien á conciencia si, como se suele decir, la tarea de hinchar perros es para los pulmones del colega, que no ha llegado todavía á escribir desde que ha venido á la Prensa un artículo razonado de discusion.

X.

AL DOCTOR DON FRUCTUOSO PLANS Y PUJOL

FRATERNAL

NI NATURALISTA, NI FARMACÉUTICO

En *El Sentido Católico de las Ciencias Médicas* (números de Enero y Febrero), periódico que se publica en Barcelona, han aparecido cuatro artículos críticos sobre la 6.^a edicion de la *Farmacopea Oficial Española*, publicados por el Dr. D. Fructuoso Plans y Pujol, catedrático de Farmacia de aquella Universidad. Y despues

de leerlos, no he sabido qué admirar más, si la falta de atencion de dicho señor para con los individuos de la Comision de la Real Academia de Medicina que han redactado el libro, á los que ni por cortesía dirige una frase lisonjera, que reclamaba el compañerismo y que no se escatima ni áun en las críticas ó polémicas entre adversarios declarados, ó el desenfado con que se pone á criticar sin ton ni son, ni saber de lo que trata. Malo, muy malo debe ser el libro, cuando no tiene una página digna de aplauso, ó cuando el Dr. Plans se ha creído en el deber de hacerle guerra sin cuartel, «saliendo así á la defensa de la Ciencia española», asendereada y maltrecha por los redactores del libro. ¡Pobre Ciencia, si no tuviera otros paladines más esforzados que el Dr. Plans, sabio sí, muy sabio, pero no tanto que deba y pueda erigirse en Aristarco de personas que, como muchas de las que ahora y ántes de ahora ha criticado, tienen la honra de barbearse en materias de Ciencia con tan egregio maestro! Y si lo hiciera con razon, vaya en gracia que así obrara; pero no llevándola, es imperdonable que se haya metido á crítico. . .

Pero, señor, ¿será posible, como dice Moratin, que, habiendo establecidas tantas cátedras para enseñar á hablar, no haya ninguna para enseñar á callar! Si el Dr. Plans hubiera procurado dar una escobada por las estancias de su casa científico-literaria, que no están muy limpias, en vez de ponerse á quitar motas del traje ajeno, yo no me vería ahora en el caso (y sólo por salir en defensa de la razon y de la justicia, sin irme ni venirme nada en el asunto) de sacar á luz cosas que leí hace algunos años, cuando estudiaba, en los libros de dicho señor; cosas que he tenido *in pectore* hasta hoy, y que ahora pondré de manifiesto para que se vea los puntos que calza el Dr. Plans en las Ciencias Naturales y en la Farmacia; así... por vía de exordio, para despues hacerme cargo de sus observaciones á la *Materia Farmacéutica* de la *Farmacopea*.

Todo el que haya saludado siquiera los libros de Historia Natural, sabe que los filósofos finalistas admiten, ó mejor creen, que los reinos de la Naturaleza constituyen un todo armónico, cuyas partes se corresponden por numerosas relaciones naturales que señalan la mutua dependencia de las infinitas especies que pueblan el Universo, lo que demuestra un orden admirable en la creacion. Ó lo que es lo mismo: que las obras del Hacedor no son hijas del acaso é independientes las unas de las otras, sino partes de un todo, que se corresponden y *ordenan* en virtud de sus mutuas é infinitas semejanzas.

La aspiracion de los sabios ha sido siempre el descubrimiento de ese orden, de esa disposicion ordenada en que la Naturaleza ha creado los seres. Y las tentativas hechas en ese sentido por los naturalistas llevan el nombre de *ensayos de método*, ó de *clasificacion natural*. Es decir, esfuerzos de la inteligencia y la investigacion humanas para obtener la imágen de ese orden natural, para sorprender el secreto del orden en que la Naturaleza ha dispuesto los seres que ha creado. Y conviene fijarse en que sólo es posible encontrar ese orden allí

donde puede existir: en los seres naturales, conformes en su origen y en su fin.

¿Qué juicio formaríamos del que fuera á buscar una cosa allí donde debe saber que no se halla? ¿Qué calificación merecería el que fuera á buscar el orden establecido *por la Naturaleza* en las partes de un todo no formado *por la Naturaleza*, en un conjunto, no de seres, sino de cosas heterogéneas, conjunto formado por el hombre para satisfacer una de sus necesidades? No me atrevo á dar la respuesta, esperando á que el lector la formule.

Tal ha sido, por más que parezca increíble, la conducta del doctor naturalista, que ha puesto la pluma en mi mano. Ha querido y ha procurado el Dr. Plans hallar el orden establecido *por la Naturaleza* en las sustancias simples que constituyen la Terapéutica; en ese conjunto, *en ese agregado de cosas heterogéneas debido á los esfuerzos del hombre* y destinado á la curación de sus enfermedades. En una palabra, descubrir el *método natural* en la Materia Farmacéutica. Y que no exagero, lo verá el lector si repasa las *Lecciones de Historia Natural aplicada á la Farmacia*, etc., obra de dicho doctor, donde asegura que es posible aplicar los principios del *método natural*, entre ellos el de la subordinación de caracteres, á la clasificación de la Materia Farmacéutica; y señalando las decepciones que han sufrido los naturalistas al querer formular el método en Historia Natural para explicar los fracasos que han de ocurrir al establecerla en Materia Farmacéutica, termina diciendo (1): «Pues bien, si tales anomalías se observan en la clasificación natural, en el seno de Ciencias tan adelantadas, ¿deberemos extrañar (con *s*) que ofrezca dificultades la *creación* (cuando es natural no se crea, se descubre, se copia) de aquélla (la clasificación natural) en la Materia Farmacéutica, que no ha sido, que sepamos, objeto de estudio especial bajo dicho concepto? De ninguna manera». Es claro, porque era necesario que viniera el Dr. Plans á desbarrar. Mas continuemos allegando datos para el convencimiento. En el opúsculo que dicho señor publicó en 1876, intitulado *Teoría de la Farmacología Natural*, pág. 30, después de errar mucho, tratando de determinar el grupo de clasificaciones á que corresponden las de Materia Farmacéutica, que el doctor llama de Farmacología Natural; y no aceptando las clasificaciones que de ordinario se siguen, y que califica de artificiales, porque no han de producir los frutos de una sana filosofía, dice á la letra: «El método es la única clasificación que puede producirlos y el que ha de ser el blanco de todas nuestras aspiraciones, á pesar de las numerosas dificultades que á su realización se oponen, y que algunos autores califican de insuperables, puesto que este obstáculo ha existido y existe todavía en la *formación* del método en Botánica, en Zoología, y en los demás ramos de los conocimientos humanos en que aquella clasificación ha hecho y está haciendo rápidos progresos. Lo repetimos, el *método farmacológico* (sic) es realizable, y estamos profundamente persuadidos de que cuantos esfuerzos se hagan

en este concepto han de ser coronados de un éxito brillante». ¡Y tan brillante! Como que después de emprender dicho señor la tarea de establecerle, y parodiar el procedimiento empleado para ello en Historia Natural, hablando mucho de categorías de grupos, y subordinación de caracteres, sin acertar siquiera á hacer una buena parodia, porque desconoce el asunto, acaba... ¿Cómo? Pues clasificando los materiales farmacéuticos de la manera que lo han hecho siempre esos autores que el sabio llama empíricos, vetustos y mazorrales: los del reino animal los divide en *animales enteros*, *partes orgánicas animales* y *productos animales*, y los del vegetal en *plantas enteras*, *partes orgánicas de vegetales* y *productos vegetales*. Y toda su filosofía natural consiste en poner el nombre de sección I, II, III, IV, etc., al frente del tratado de cada uno de los grupos inferiores, por ejemplo: Clase IV, cortezas; sección I, corteza de las cupulíferas; sección II, cortezas de las betuláceas (no hay más que una especie, pero en fin, allá va la sección), etc., etc.

Véase cómo ese nuevo Icaro, después de pegarse las alas de cera, no ha logrado levantarse dos dedos sobre el nivel de los mortales, y ha quedado reducido á la condición de pavo real, que, después de haber ostentado su cola vanidoso, ha venido á caer en el lodazal que tanto odiaba, en la clasificación *usual ó práctica*, comun y corriente.

Después de esto y de pasar la vista sobre el citado opúsculo, en que está parodiada toda la *Teoría elemental de Botánica* de D. C., deseo que se me conteste: ¿el citado doctor es naturalista?

Pues ¿y farmacéutico? Del texto de dicho librito, del de su obra ó lecciones, y de la crítica que hace de la *Farmacopea* resulta un mezclar y barajar medicamentos con materiales y Materia Farmacéutica con Farmacia propiamente dicha, ú operatoria, que es un contento. Llama medicamentos naturales á las especies farmacológicas, como si la Naturaleza hubiera creado medicamentos, alimentos ni venenos. No; la Naturaleza ha creado seres que el hombre aplica á la satisfacción de sus necesidades. Y si no, que se me conteste: la cicuta, la belladona, la nuez vómica, ¿son medicamentos ó son venenos? Lo uno y lo otro, y, por lo mismo, ni lo uno ni lo otro de un modo absoluto. Para que obren en uno ú otro sentido es necesario aproximarlos á su objeto; es menester prepararlos, disponerlos y administrarlos en determinadas condiciones. Pues esa preparación, esa disposición (que es una, la principal, de las funciones del farmacéutico), es lo que les erige en medicamentos. Así es que en el concepto farmacéutico, en la Naturaleza y en el comercio no hay más que materiales farmacéuticos, primeras materias, mal que pese al Dr. Plans, para la elaboración de los medicamentos. Y, entiéndase bien, esos son los materiales farmacéuticos; ó seres, partes y productos oficinales, tales como el farmacéutico los reconoce y elige en la *Naturaleza ó en el comercio*. Así se estudian en la Materia Farmacéutica, parte de la Farmacia que tiene por objeto el reconocimiento y elección de los materiales farmacéuticos. Después pasan esos materiales por las operaciones propias para la preparación de los medicamentos;

(1) Preliminares, pág. 113.

se los limpia ó monda (la mondación es una operación farmacéutica), divide, etc., y así ya cuentan con todas las condiciones necesarias para la elaboración de los medicamentos. De ahí que si por algunos son considerados como materiales farmacéuticos, sobre no ser así como los comprende y estudia la Materia Farmacéutica, para otros autores son ya medicamentos simples. Por desconocer estos principios, el Dr. Plans considera como materiales y comprende en la Materia Farmacéutica los pétalos de la rosa, los *pericarpios* (no frutos) de la calabaza, colocintida, granada, membrillo, *ciruela*, *cereza* (tendrá que sacar la semilla, porque el endocarpio ó hueso es parte del pericarpio, y habrá de emplearse también en la preparación de la pulpa y conserva de ciruela), naranja, etc.; y las semillas de cardamomo, amomo, *cebada*, *trigo*, cebadilla, etc. Para que se vea lo absurdo de este sistema: es evidente que si lo que se ha de estudiar en Materia Farmacéutica son las *semillas* de *trigo*, *cebada*, *avena*, etc., como esas semillas no pueden separarse del pericarpio más que por la molienda, lo que ha de estudiarse en Materia Farmacéutica son las harinas de *trigo*, *cebada*, *avena*, etc. ¿Es eso lo que estudia ó ha estudiado el Dr. Plans en esa asignatura? No; son los *frutos* de trigo, cebada, etc., y los de cardamomo, amomo, membrillo, granada, colocintida, calabaza, y las flores de rosa, tilo, etc. Tan cierto es lo que voy diciendo, como que para muchos autores (repite) esos frutos, flores, raíces, etc., cuando se han mondado, dividido, etc., dejándoles reducidos á la parte utilizable en la preparación de medicamentos, son ya medicamentos simples, que el farmacéutico emplea inmediatamente dándoles forma ó poniéndolos en compuestos, ó *repone*; pues como dijo un sabio é ilustre paisano del Dr. Plans, el Dr. Carbonell, la reposición es una operación *ulterior* á la preparación de los medicamentos. Si se hubiera atendido á estos principios de Farmacia y se hubiera dejado de filosofías, que sólo conducen á embrollar el asunto, el crítico á quien voy analizando, hubiera entendido la *Farmacopea* y me hubiera ahorrado estos renglones. Quien ignora estos elementos, demuestra que ha olvidado la Farmacia, desvanecido por aspiraciones insensatas.

Perdónenos el lector este largo exordio, motivado por el tono seco, magistral y poco caritativo de los artículos del Dr. Plans, y que en parte exigía la réplica que va á seguir.

Como advertencia previa, llamaré la atención del lector sobre la extraña circunstancia de que de unas 63 observaciones que el Dr. Plans hace á la *Farmacopea*, las 27 ó 28 pudo hacerlas á la edición anterior, de la que lo criticado ha ido á la última sin alteración. Y no obstante, el sabio ha callado diez y nueve años para abrir ahora la boca, y equivocarse por cierto. ¡Cuánto habrá sufrido su recta conciencia con tan largo silencio!

Y al leerlas todas llega uno á dudar de si el Dr. Plans habrá tenido alguna vez una *Farmacopea* en sus manos. Lo que sí puede asegurarse es que desconoce por completo la misión y la estructura de este linaje de obras, cuando tales observaciones hace.

Déjese el Dr. Plans de investigar la causa de que

la 6.^a edición de la *Farmacopea* no haya recibido aplausos, ni se fije para explicarse el fenómeno en si comprende ó no los medicamentos homeopáticos y dosimétricos. La *Farmacopea* es una obra de redacción obligada y corriente, severa y concienzuda, como la Corporación de que procede; y esas obras no suelen recibir aplausos, que para las demás pueden ser buscados, y que una Corporación sería recibe, cuando son espontáneos, como el premio y la consagración del cumplimiento de un deber, y que nunca busca ni menos mendiga. Y relativamente á la inclusión ó no inclusión de aquellos dos órdenes de medicamentos, ni su preparación exige operaciones que estén fuera de las que el farmacéutico conoce y puede aplicar, si gusta y se los piden, á la preparación de aquellos medicamentos, ni están incluidos en *Farmacopea* europea alguna, sin duda porque en ningún país se han juzgado ni de bastante importancia, ni tan acreditados que deban figurar en libros oficiales.

¡Gracias á Dios! que la Comisión de *Farmacopea* ha acertado en algo, según la aprobación recibida del doctor Plans por haberse consignado en aquel libro los datos de acción terapéutica y dosis á que han de administrarse los medicamentos, punto en el que parece que los españoles ¡gracias á Dios! estamos más adelantados que los extranjeros. Porque en ninguna *Farmacopea* oficial de Europa se consignan esos datos, como no sea, en alguna, las dosis de los medicamentos más enérgicos.

Cuando el Dr. Plans lamenta tanto que no se haya adoptado, ó mejor inventado, alguna clasificación para ordenar lo comprendido en la *Farmacopea*, en lugar de haber adoptado el orden alfabético, que es medio tan empírico y que merece su reprobación, se conoce que el Dr. Plans ha manejado pocas *Farmacopeas*, ni como catedrático, ni como farmacéutico en ejercicio; porque, de haberlas consultado con frecuencia, sabría que es el adoptado en todas ó casi todas las *Farmacopeas* oficiales; y estaría en el caso de apreciar todo lo que tiene de cómodo y hasta de indispensable el orden alfabético en un libro como la *Farmacopea*, esencialmente práctico, de uso diario, y consultado á veces por personas que no suelen estar averseadas á las clasificaciones; y todo lo detenido, engorroso y difícil de buscar un medicamento dado, por una clasificación cualquiera, aún cuando fuese tan alta, tan filosófica y trascendental como esas ideadas por el crítico doctor. No creo que haya de arrepentirse la Academia de haber obrado como lo ha hecho, y le agradecerán los que hayan de manejar el libro, aunque matando esa filosofía á que tan refractaria parece ser aquella sabia Corporación.

Otro dato para sospechar que el Dr. Plans ha manejado pocas *Farmacopeas*, que ha olvidado los principios elementales de la profesión, y que ha estado poco caritativo con la Academia, no procurando explicarse ciertas anomalías que señala, y que á poco discurrir se hubiera explicado, le tengo en el cargo que formula por haber tomado como objeto de algunos artículos los seres naturales y no sus partes ó productos, que son los materiales, lo que según dicho doctor hubiera sido más

lógico. Aparte de que, como la edicion actual de la *Farmacopea*, la 4.^a y la 5.^a del mismo libro, el *Códex* ó *Farmacopea* francesa, la portuguesa, la neerlandesa, la austriaca y otras siguen el mismo sistema, lo que parece ignorar el Dr. Plans, ése es el procedimiento lógico, porque los materiales están en la Naturaleza ó en el comercio; los primeros, que son los indígenas (no indígenas, como ha dicho el doctor en alguna de sus obras), doctrinalmente hablando, á la Naturaleza ha de ir el farmacéutico á buscarlos, determinando la especie natural y tomando de sus individuos la parte ó producto usado, y los segundos, que son los exóticos, los elige el farmacéutico en el comercio. Si no hubiera olvidado el Dr. Plans estos principios, se hubiera explicado por qué aquellas *Farmacopeas* ponen como objeto ó cabeza de artículo el sér natural oficial en lo indígena, y señalan la parte ó producto que el farmacéutico ha de tomar de él. Aparte de que, procediendo así, se evitan repeticiones enojosas, que resultarían, procediendo de otro modo, de citar el mismo sér natural tantas veces como fueran las partes ó productos que de él se usaran; por ejemplo: cuatro veces la adormidera, tres el cáñamo, cinco el carnero, tres la gallina, tres la saponaria, cuatro el sauco, seis el toro, y casi todas las plantas dos veces. Sabido esto, fácilmente se explicará el Dr. D. Fructuoso por qué en lo exótico figuran al frente de los artículos las partes ó los productos usados, por qué á éstos, y no á sus especies naturales, que viven en países lejanos, se dirige el farmacéutico para procurárselos. Satis y aparte.

Sin duda alguna, no ha adoptado la Comision de la Academia las clases y órdenes de una clasificacion zoológica más moderna que la de Cuvier para designar los séres del reino animal, porque en la anarquía que reina en punto á clasificaciones y nomenclatura zoológicas, aparte de lo poco conocidas y no unánimemente aceptadas las más modernas clasificaciones, habrá preferido atenerse á lo más generalmente usado.

Repase bien el Dr. Plans la obra que critica, y verá que cuando una parte ó producto le dan ó contribuyen á proporcionarla varias especies de un género de animales ó plantas, como sucede en el bálsamo de copai-ba, se citan las principales, y sólo se nombra una, como en el almizcle y en el aceite de hígado de bacalao, cuando ella es la que principalmente le da, y se omiten las demas, que pueden proporcionar el material, pero que no consta que abastezcan de él al comercio.

DR. FRAGA.

(Se continuará.)

REVISTA DE VACUNA Y VIRUELA

Incubacion de la viruela. — La linfa tomada en los revacunados, ¿tiene igual eficacia que la de los vacunados? — Introduccion de la viruela y de la inoculacion en China. — La tuberculós, ¿es trasmisible por la vacuna?

Hé aquí las conclusiones de una Memoria que sobre la incubacion de la viruela ha publicado el Sr. Vinay, médico de los Hospitales de Lyon:

1.^a La duracion media de la incubacion de la virue-

la es de once á doce días. Al parecer es más corta en la forma hemorrágica (de seis á ocho días solamente). Fuera de este caso, las variaciones en la duracion de este período no guardan relacion con la mayor ó menor gravedad de las viruelas.

2.^a La presencia de una enfermedad febril anterior no modifica la marcha de la incubacion; sólo la vacuna impide ó modifica la erupcion de la viruela.

3.^a Es dudoso que en este período pueda verificarse el contagio por el aire, pero en este primer estadio se puede trasmitir ya la enfermedad por inoculacion de la sangre ó por la vacunacion. Puede ocurrir más particularmente esta última eventualidad en las epidemias de viruela, y para evitarla debe recurrirse á la vacuna animal, y si esto no es posible, abstenerse de vacunar de brazo á brazo, recogiendo la vacuna, observando á los vacuníferos y no utilizando aquélla sino pasados doce ó quince días.

4.^a No sólo la vacuna impide el desarrollo de la viruela cuando se inoculara aquélla en tiempo oportuno, sino que hasta puede modificar la erupcion, haciéndola más benigna, cuando se vacuna despues de la infeccion variólica, en el período de incubacion. Sin embargo, este resultado es muy variable y casi nulo cuando la inoculacion de la vacuna sólo precede tres ó cuatro días á la invasion de la viruela, por lo cual el pronóstico de ésta será tanto más favorable cuanto más días hayan trascurrido entre una y otra.

Una vez desarrollada la viruela, es ilusorio recurrir á la vacunacion, sea cual fuere el procedimiento que se emplee (punciones, escarificacion ó inyeccion subcutánea), pues en nada han de modificarse el curso del exantema ni la gravedad de la dolencia.

Sentimos no estar de acuerdo con el Sr. Vinay en la última parte de su tercera conclusion, puesto que en concepto nuestro la vacuna—entiéndase bien, la vacuna—tomada no ya en un sujeto que esté incubando la viruela, sino en uno en quien se halle ya ésta en todo su apogeo y esplendor, *nunca* puede trasmitir más que vacuna. Numerosos experimentos hechos con la vacuna tomada en sujetos variolosos así lo comprueban, y los que más adelante referimos respecto á la no trasmision de la tuberculós lo confirman tambien de una manera evidente.

×

En una de las últimas sesiones celebradas por la Sociedad Médica de los Hospitales de Paris se promovió un ligero debate, en el que intervinieron los Sres. Richard y Desnos, acerca de si la linfa procedente de sujetos revacunados tiene ó no iguales propiedades que la de los vacunados por vez primera. El Sr. Bucquoy, que fué quien promovió la cuestion para lamentarse de la costumbre que se sigue en el ejército frances de vacunar con linfa tomada en los mismos soldados, se pronunció por la negativa, citando en su apoyo algunos casos, tales como el de su padre político, Sr. Daniau, cirujano de la Maternidad, quien á los sesenta años se inoculó la vacuna accidentalmente en la mejilla, presentándose en este punto una pústula típica, de cuya linfa

se sirvió para vacunar á varios niños en un brazo, mientras que en el otro lo hizo con vacuna tomada en otros niños. El resultado fué que en el sitio en que se inoculó esta última se desarrollaron hermosas pústulas, mientras que en el otro brazo no apareció ninguna.

El Sr. Desnos abundó en las ideas de Bucquoy y en parte también el Sr. Richard, quien citó una estadística alemana según la cual no se advierte diferencia entre las vacunaciones hechas con vacuna de adulto y con vacuna de niño, bien que no especifica si los adultos de quienes se tomó la linfa estaban revacunados, ó era simplemente la primera vez que habían sido vacunados.

Pensamos que la cuestión, ligeramente debatida en la Sociedad Médica de los Hospitales de París, es una cuestión importante y que exige largos desarrollos y experimentos repetidos, pues no creemos que un solo caso pueda sentar, digámoslo así, jurisprudencia. Fáltanos el espacio para entrar de lleno en la cuestión; pero, aún así y todo, debemos decir que la opinión del Sr. Bucquoy no está conforme con la de otros muchos vacunólogos, y tan es así, que hay alguno — el señor Heim, por ejemplo — que afirma no sólo que la linfa de los revacunados es tan buena como la de los vacunados, sino también que es *más activa* que ésta para las revacunaciones de los adultos, y para decirlo se funda en 16.000 vacunaciones hechas en el ejército prusiano. De esta opinión participan los Dres. Roesch, Gross, Schmetzer, Theurer y muchos más. El mismo Steinbrenner dice que la experiencia le ha demostrado que la linfa tomada de pústulas vacunas características en los revacunados, da tan buenos resultados como la que procede de los vacunados.

En España no tenemos noticia, sin duda por ignorancia nuestra, de que nadie se haya preocupado de este asunto, mezquino y pequeño al lado de los que embargan de continuo el ánimo de nuestros vacunólogos.

×

El último cuaderno de los informes médicos publicados por *The Imperial Maritime Customs*, de China, contiene, á guisa de apéndice, unos párrafos del doctor J. Maggowan acerca de dos problemas históricos muy controvertidos, la introducción en China de la viruela y los procedimientos de inoculación. Hé aquí esos párrafos:

El dermatólogo imperial alude incidentalmente á la primera aparición de la viruela en la China, en la época de la dinastía de Han (206 años antes de Jesucristo), quien consideró que los enemigos hereditarios de la China, los *huns*, fueron sus introductores, por lo cual se llamó á la enfermedad *viruela de los Huns*.

El *Precioso Espejo Oriental de la Ciencia de la Medicina* es más preciso en sus aserciones, puesto que asegura que la enfermedad hizo su primera aparición hacia mediados del siglo III, á la caída de la dinastía de Chou y entronizamiento de la de Han (205 años antes de Jesucristo) y que procedía de la Mongolia. Por otra parte, se dice que el ilustre guerrillero Ma Yüan la

contrajo en una campaña contra los Wulings aborígenes, en el Suroeste de las provincias de Tungling y de Hunan, por cuya razón se llamó á esa enfermedad *viruela de los cautivos*. El primer escritor que hace mención de esto es Ch'ien Chungyan, que vivió en el siglo X.

Al decir del Dr. Collinson, el primero que puso en práctica el arte de la inoculación fué una religiosa, en el reinado de Jên-Toung (1023-63). En este reinado se hizo célebre Wang-Tang, primer ministro, hombre muy versado en asuntos científicos, y quien, habiéndole arrebatado la viruela todos sus hijos, y quedándole en edad ya avanzada tan sólo uno, deseoso de salvarle, reunió un Consejo de médicos dedicados á la pediatría. En vista de que éstos no sabían gran cosa para curar la viruela, fué llamado un oficial de la guarnición, natural de Szechwan, quien refirió el siguiente hecho:

Una joven de Kiangsu hizo votos de castidad y, abandonando el mundo y sus placeres, se dedicó al culto de Budda. Á las montañas de Omei, donde se retiró, acudían las mujeres de toda aquella comarca para que les instruyera en las prácticas religiosas, y cierto día les dijo que estaba inspirada y que su misión en la tierra era enseñar á todas la manera de inocular la viruela. El procedimiento consistía en la elección de costras de los casos que presentaran pocas pústulas y éstas puntiagudas, rojas y lustrosas, llenas de pus amarillo-verdoso. Las costras debían tener, á lo menos, un mes de tiempo. En verano se las podía utilizar á los quince ó veinte días, mientras que en el invierno era preciso que tuviesen de cuarenta á cincuenta. Se tomaban 8 granos de costras desecadas y 2 de *uvularia grandiflora*, y se machacaban en un mortero bien limpio. Se elegían para inocular los días de sol esplendente, pues las nubes eran presagio de mal agüero. Para la operación se empleaba un tubo de plata encorvado en la punta; se insuflaba el polvo en la fosa nasal derecha si se trataba de niños, y en la izquierda si de niñas; á los seis días se declaraba una fiebre ligera que aumentaba al séptimo, y dos ó tres después aparecía la erupción. De cada 100, ni uno sólo se desgraciaba. Todos los habitantes de la comarca adoptaron esta práctica y rogaron á esa mujer que les comunicase la viruela.

Oída la anterior relación, faltóle tiempo al ministro para hacer venir á la reclusa, quien operó á su último vástago, negándose á recibir la menor recompensa. «Yo soy un peregrino y no necesito por tanto seda ni plata.» Algunos años después enseñó á sus discípulos que no era nacida de mujer, sino encarnación de la diosa Piedad, venida al mundo para salvar la vida de los niños implantándoles la viruela. «Según yo os lo he enseñado, enseñadlo vosotros á otros, y siempre que me invoquéis me manifestaré transformando los casos malignos en benignos.» Dichas estas palabras, desapareció. Desde entonces se levantaron en todos los templos oficiales altares á la *Diosa de la Viruela*, y hasta se erigieron templos en su honor. Es evidente que la inoculación fué enseñada en la montaña Omei por algún monje tibetano.

que debió adquirir su ciencia en la India, donde esta operacion se remonta á tiempos muy antiguos.

×

De una comunicacion importantísima leida por su autor el Dr. Strauss, médico del Hospital Tenon, en una de las Sociedades médicas de Paris, dan cuenta los periódicos extranjeros. Refiérese nada ménos que á si la tuberculósis es ó no trasmisible por la vacuna, ora sea ésta humanizada, ora sea animal, pues sabido es que una de las objeciones más terribles que á la vacuna se hacen es la de la posibilidad de transmitir con ella la tuberculósis ó la escrófula.

El Sr. Toussaint decía el 8 de Agosto de 1881 á la Academia de Ciencias de Paris lo siguiente: «Con la vacuna recogida en una hermosa pústula de un niño en excelente estado de salud, é hijo de padres robustos, hice á una vaca tuberculosa siete punciones alrededor de la vulva. Unos días despues aparecieron pústulas en número igual al de las inoculaciones. Al séptimo y octavo día, estando umbilicadas estas pústulas, inoculé la serosidad á cuatro conejos y un cerdo. Dos conejos sacrificados á los dos meses presentaban lesiones tuberculosas: tubérculo local, ganglionar y tubérculos pulmonares. El cerdo presenta en este momento un tubérculo local bien desarrollado; no se le sacrificará hasta pasado algun tiempo, pero en la actualidad es ya tuberculoso».

En dicha sesion el Sr. Vulpian dijo que no podía aceptar las conclusiones del Sr. Toussaint, pues para ello era preciso que se reprodujesen los mismos hechos gran número de veces, y á ser posible en animales que no fuesen el conejo ni el cerdo, tan propensos á la tuberculósis.

Poco despues de que el Sr. Koch diera á conocer el bacilo de la tuberculósis, publicó el Sr. Lothar Meyer un trabajo en el que se esforzaba por probar que «aunque la tuberculósis y la escrófula pertenecieran á la clase de enfermedades infecciosas verdaderas, debidas á un parásito — el bacilo de la tuberculósis — no existía el menor peligro de trasmision de estas enfermedades por la vacuna humanizada». Para probarlo hizo los experimentos siguientes:

Once tísicos en un período avanzado de la enfermedad y que no estaban revacunados, lo fueron el 10 de Agosto de 1882 con linfa vacuna glicerizada. En 4 de estos sujetos se desarrollaron hermosas pústulas, cuyo contenido examinó el Sr. Guttmann, desde el punto de vista de la investigacion del bacilo de la tuberculósis, por el procedimiento de Ehrlich. *En ninguna preparacion descubrió dicho señor la presencia del bacilo de Koch.*

Al tener noticia el Sr. Strauss de las investigaciones de Lothar Meyer, quiso repetirlas y completarlas, pensando que, para establecer un hecho tan capital como el de la no virulencia tuberculosa de la vacuna recogida en tuberculosos, importa multiplicar en lo posible el número de hechos. Esto aparte de que no era bastante el exámen anatómico del contenido de las pústu-

las vacunas, puesto que el número de bacilos en ellas contenido podía ser escaso y escapar al exámen. Era, pues, de toda necesidad la inoculacion.

Al efecto, desde principios de 1884, en que el señor Strauss principió sus experimentos, hizo vacunar con linfa animal á todos los tuberculosos que ingresaron en las salas que en el Hospital Tenon tiene á su cargo. Sólo en 5 las pústulas vacunas se desarrollaron lo bastante para poder hacer las necesarias investigaciones, que consistieron: 1.º, en recoger en algunos (4 ó 6) laminillas del contenido de las pústulas y colorarlas por el procedimiento de Ehrlich con objeto de buscar el bacilo de la tuberculósis; 2.º, en inocular el contenido de la pústula en la cámara anterior del ojo de un conejo. *En todos los casos, el resultado, que el Sr. Strauss detalla, fué negativo.*

Análogos estudios hacía al mismo tiempo en Lyon el Sr. Josserand, guiado por el Sr. Chauveau. Sus experimentos recaen en 14 tuberculosos revacunados con éxito; la linfa vacuna procedente de estos 14 sujetos se inoculó á varios conejos, ora en el tejido celular subcutáneo, ora en el peritoneo. *En todos los casos fueron negativos los resultados de la inoculacion.*

Así pues, en los 4 casos de Lothar Meyer, en los 5 experimentos de Strauss y en los 14 de Josserand, los resultados fueron siempre negativos. ¿Prueba esto de una manera absoluta la no virulencia tuberculosa de la vacuna procedente de los tuberculosos? No, seguramente, dado el escaso número de experimentos, y sobre todo el resultado positivo de Toussaint. Para atribuir á éste algun error en la experimentacion, es necesario disponer de gran número de hechos que contradigan el suyo.

Sin embargo, hay, como dice muy bien el señor Strauss, otras muchas consideraciones que permiten afirmar que el contagio vacuno-tuberculoso, si existe, es por lo ménos excesivamente problemático.

Ante todo, sabido es que la tuberculósis es muy rara en la edad en que los niños y las terneras sirven de vacuníferos; despues de esto, la manera como se inocula la linfa, pues Villemín y Cohnheim han demostrado la dificultad de transmitir la tuberculósis por la insercion superficial del bacilo en el cuerpo mucoso de Malphigio, que es donde se inserta la linfa vacuna, hasta el extremo de afirmar Bollinger la inocuidad absoluta y constante de las heridas superficiales de la piel por cuerpos impregnados de materias tuberculosas, dice tambien mucho en contra de la trasmision.

En resumen: el peligro de la infeccion vacuno-tuberculosa es improbable, casi quimérico, por las siguientes razones:

1.ª La edad de los vacuníferos: los niños pequeños rara vez son tuberculosos, y ménos aún las terneras de tres á cinco meses de edad; no pueden, pues, transmitir lo que no tienen.

2.ª Aun dado caso que el vacunífero fuese tuberculoso, la linfa vacuna tendría las mayores probabilidades de no contener gérmenes tuberculosos (hechos negativos de L. Meyer, de Strauss, de Josserand; un solo experimento positivo (?), el de Toussaint).

3.ª Aun suponiendo que la vacuna empleada con-

tuviese el germen tuberculoso, el modo como se inocula, la poca profundidad de la herida, son condiciones eminentemente desfavorables para el desarrollo de este germen.

4.^a La larga práctica de la vacunacion dice mucho en contra de la trasmision de la tuberculosis. Desde Jenner acá, se habrán practicado quizá más de mil millones de vacunaciones. Es, pues, numéricamente considerado, el experimento más grandioso que posee la Ciencia, á pesar de lo cual no registra la literatura médica *un solo caso bien comprobado* de tuberculosis vacuna.

Para concluir, diremos — á fin de que se vea á qué extremo de escrupulosidad se llevan estas cosas en el extranjero — que en Bruselas no se vacuna directamente de la ternera al niño ó al hombre, sino que se recoge la vacuna, se mata al animal y se le hace la autopsia, y si ésta pone de manifiesto alguna lesion, se destruye aquélla.

Nuestros lectores creerán que en España hay alguien que se ocupa de estos estudios; que en el *Instituto de Vacunacion del Estado* se siguen éstos con empeño, procurando, ya que no inventar, imitar á los extranjeros y comprobar los resultados de su experimentacion; pero se equivocan lastimosamente. En el *Instituto de Vacunacion del Estado* — triste es confesarlo, pero es la verdad desnuda — no se hace más que lo que pueden hacer y hacen todos los días los profesores del último villorrio: vacunar. Á eso se reduce entre nosotros esa especialidad tan descuidada que llaman vacunología.

RAMON SERRET.

REVISTA DE TERAPÉUTICA

MEDICAMENTOS Y PROCEDIMIENTOS NUEVOS

SOBRE LA ANTIPIRINA

En la Sociedad de Terapéutica de Paris ha presentado Huchard una tesis inaugural de M. Arduin sobre la accion terapéutica y fisiológica de la *antipirina*, cuyo trabajo está basado en un análisis de 50 observaciones, de las cuales deduce que dicho medicamento debe administrarse á dosis moderadas si se quieren evitar accidentes que M. Huchard no ha comprobado nunca en sus experiencias. La dosis de 50 centigramos á 1 gramo es suficiente para deprimir la temperatura en los tuberculosos, y pueden emplearse de 2 á 4 gramos por día en la fiebre tifoidea.

La accion hipostenizante de la antipirina ha sido puesta en duda y negada. Huchard no la admite y habla de que aún en los enfermos de disentería jamás ha notado otra adinamia despues de su empleo durante quince días consecutivos que la propia de la enfermedad. Por consiguiente, considera á la antipirina, ya suficientemente probada, como un medicamento precioso que presenta menos inconvenientes que todos los antipiréticos conocidos, y que puede prestar grandes

servicios en la Terapéutica administrándolo moderadamente y cuando se quiera combatir la hipertermia.

De la discusion suscitada entre Huchard, Campardon, Dujardin-Beaumetz, Cadet de Gassicourt y Constantino Paul se deduce que las dosis alemanas ó abundantes no se deben emplear.

—Tambien se ha empleado en inyecciones hipodérmicas. Las conclusiones son las siguientes:

1.^a Es la antipirina en las enfermedades febriles, principalmente en la pulmonía, pleuresía, reumatismo agudo, fiebre tifoidea, erisipela, y en la tuberculosis, un seguro y rápido antipirético que no causa ningun daño.

2.^a En inyecciones hipodérmicas rebaja la temperatura más enérgica y rápidamente que usada al interior.

3.^a Para rebajar la temperatura bastan por la vía hipodérmica menores dosis y á intervalos mayores que por la gástrica: en el primer caso son suficientes 2 gramos, mientras que al interior se necesitan de 4 á 6 gramos.

4.^a La mejor disolucion para inyecciones hipodérmicas es la de 1 gramo de antipirina por medio de agua. (Se hace la disolucion en caliente.)

5.^a El empleo hipodérmico no provoca ninguna alteracion local ni general.

6.^a Es preferible el método hipodérmico á la ingestion, porque se necesita dos ó tres veces ménos medicamento para producir el mismo descenso de temperatura, y porque se evitan los vómitos que por ingestion suele producir. (En los niños y personas débiles, en que sería perjudicial un descenso rápido de temperatura, puede ser preferible el método gástrico.)

7.^a En virtud de sus efectos rápidos y seguros, está llamada la antipirina á tener un gran porvenir en la Terapéutica.

—En la Academia de Medicina, M. Potain ha presentado una Memoria de Bernheim, de Nancy, sobre la accion de esta sustancia contra el reumatismo muscular. La administra á la dosis de 6 gramos por día, 2 gramos en dosis con una hora de intervalo. Á veces hay que elevar la cantidad hasta 8 gramos, y cesar cuando han desaparecido los dolores. De este modo ha tratado Bernheim hasta 48 reumáticos y siempre ha obtenido buenos resultados, á veces á las tres horas de la administracion, siempre al día siguiente. El dolor, la hinchazon, la rubefaccion, la pastosidad ceden al empleo de la antipirina, pero reaparecen los síntomas á los dos ó tres días, por lo cual hay que volver á empezar su administracion. Así se han observado muchas veces hasta seis y siete recaídas.

Segun dicho profesor, no se observan con este medicamento vómitos, vértigos, trastornos de la audicion ó cerebrales, y, como el ácido salicílico y la quinina, posee una accion dinámica especial sobre los centros nerviosos.

Para terminar nuestros apuntes de hoy sobre este medicamento, diremos que su accion antiperiódica, negada por los autores extranjeros, parece haber sido apreciada claramente por un comprofesor español, el señor

D. Juan de la Morena, quien ha publicado en *El Genio Médico* una observacion interesante, cuyo extracto dimos en números anteriores.

SOBRE LA COCAINA

La discusion sobre la cocaína, mantenida tambien recientemente en la Sociedad Terapéutica de Paris, no deja de ofrecer su interes para el uso general de esta sustancia. M. Gouguenheim dice que, como todos los medicamentos activos, es un tóxico y requiere ser administrada con cuidado, teniendo en cuenta circunstancias individuales. Una simple untura ó barnizado con la cocaína al 5 por 100, permite practicar operaciones muy penosas sobre la garganta y hacer el exámen laringoscópico aun á los médicos más inexpertos, calma los dolores de las anginas tuberculosas y vale más que todos los calmantes utilizados hasta aquí, refiriéndose que Lermoyer, interno de Gouguenheim, ha podido practicar una amigdalotomía sin dolor, previas unturas de la cocaína.

Constantino Paul dijo que la pérdida de la irritabilidad refleja con la cocaína es muy notable, por lo cual se explica la supresion de los vómitos. Lablec ha visto desaparecer con ella una disfagia nerviosa. Dujardin-Beaumetz protesta contra la afirmacion de que es sólo un anestésico superficial, y dice que si se hace en cualquier punto una inyeccion hipodérmica de clorhidrato de cocaína al 2 por 100, se produce una zona anestésica de 5 á 6 centímetros próximamente de diámetro, anestesia que conviene utilizar en la operacion del fimosis, abertura de abscesos... con preferencia al método refrigerante. Campardon ha conseguido buenos resultados de su empleo en el tratamiento de los forúnculos del conducto auditivo externo en los niños.

SOBRE EL CLORURO DE METILO

Una discusion se ha suscitado en la Sociedad Médica de los Hospitales de Paris acerca del empleo del cloruro de metilo en el tratamiento de la ciática, contra la cual se ha propuesto la refrigeracion producida con las pulverizaciones de dicho medicamento, de cuyo particular decíamos ya algo en una de nuestras últimas revistas de la Prensa Extranjera. El debate sostenido en dicha Corporacion permite apreciar un conjunto respetable de opiniones que abonan el empleo de dicho agente, siquiera no le presenten como de un éxito completo.

Desnos le ha empleado cuatro veces; desconfia de la buena fe del enfermo en una, y habla de dos curaciones, una, recaída en una ciática rebeldísima á toda medicacion.

Rendu le ha empleado una vez y ha obtenido sólo un alivio. La lesion era espinal, y la ciática doble. En cambio, simples pulverizaciones de éter han bastado en una mujer, cuya ciática se debía á la compresion por maniobras tocológicas.

Bucquoy ha empleado cuatro veces las pulverizaciones recomendadas por Debove, y sólo una vez ha tenido el éxito que esperaba. Uno de los enfermos tenía un tic doloroso de la cara. Dicho profesor cree que el cloruro

de metilo debe considerarse como un revulsivo poderoso, pero no como un específico de las neuralgias.

Levertre ha curado por completo un enfermo de ciática inveterada, pero ha tenido que renovar siete ú ocho veces la refrigeracion por medio del cloruro de metilo, y el tratamiento ha durado dos meses.

Legroux sólo ha obtenido buenos resultados en los casos de neuralgias intercostales de origen tuberculoso; en dos casos de ciática sólo ha podido comprobar un alivio de algunas horas, y en un tercero se han producido escaras, á consecuencia de las cuales ha sobrevenido una erisipela ambulante que puso en peligro la vida del enfermo.

Robin ha obtenido un éxito maravilloso despues de dos pulverizaciones en un enfermo de treinta y cinco á cuarenta años que sufría desde hacía seis meses de una ciática con atrofia del miembro. Las pulverizaciones fueron seguidas de una vesicacion grandísima, y más tarde de una pigmentacion muy intensa de toda la region helada.

Letulle ha conseguido un éxito en un caso de una ciática debida á una neuritis, y solamente alivió en un caso de neuralgia limitada en un enfermo atacado del mal de Pott tuberculoso.

Laillier cree difícil regularizar la accion del cloruro de metilo, y pregunta si no sería más ventajoso sustituirle por el ácido carbónico solidificado.

De esta discusion se deduce que la accion refrigerante, congelante mejor dicho, del cloruro de metilo obra como un revulsivo poderoso en las afecciones neurálgicas; que no ejerce accion alguna específica, y si sólo la revulsiva; que su empleo requiere precauciones por las erisipelas y mortificaciones posibles; que deja una pigmentacion en las partes heladas, lo cual es un inconveniente serio tratándose de la cara, y que no siempre produce resultados.

Debove dice que pueden evitarse las escaras teniendo cuidado de que la pulverizacion dure el tiempo necesario para congelar la piel, pero debe cuidarse de que ésta recobre su consistencia y vitalidad ántes de hacer una segunda pulverizacion. En el número de nuestro periódico correspondiente al 22 de Marzo dábamos otros consejos que conviene tener presente para evitar un accidente de tanta importancia, ó sea no prolongar la pulverizacion más allá de cinco segundos, ó ménos cuando la piel esté muy fría, y no dirigir el primer chorro perpendicularmente á la superficie cutánea.

LA TRAUMATICINA

La traumaticina es una disolucion de guttapercha en el cloroformo, llamada á desempeñar un papel de cierta importancia en el tratamiento de algunas enfermedades cutáneas.

Extendida sobre la piel con ayuda de un pincel, deja una capa resistente bajo la forma de una película oscura; no sirve más que de escipiente y se pueden mezclar con ella todos los medicamentos solubles en el cloroformo. Su fin principal es el de sustraer el agente medicinal á los frotos exteriores.

Así, el Dr. Auspitz (de Viena), en el tratamiento del



psoriasis, añade 1 parte de ácido crisofánico y 1 parte de guttapercha por 8 partes de cloroformo.

Besnier prefiere aplicar primero el ácido crisofánico en solución clorofórmica y recubrir el ligero depósito formado de una capa de barniz de guttapercha.

Formula así los dos licores:

1.º	Ácido crisofánico.	10 gramos.
	Cloroformo.	90 —
M.		
2.º	Guttapercha.	10 —
	Cloroformo.	90 —
D. s. a.		

LA CHINOLINA

Recientemente se ha introducido en la Terapéutica la *chinolina*, producto obtenido por vez primera en 1834 por Runge, y estudiado luego por Serhardt, Lofmann y Skraup. Insoluble en el agua, pero soluble en el alcohol, el éter, el cloroformo y la bencina, se emplea sobre todo en el estado de tartrato. Su acción es bastante análoga a la de la quinina; como antiséptico, aventaja al salicilato de sosa, al ácido fénico, al sulfato de cobre, al ácido bórico, al alcohol; su solución a 2 por 100 impide el desarrollo de las bacterias en los líquidos de cultivo. A consecuencia de su empleo se observa una caída de la temperatura y una disminución del número de pulsaciones. El tartrato no está exento de inconvenientes en sus aplicaciones directas sobre la difteria. Seiffert se ha fijado en una solución de chinolina al 5 por 100 en partes iguales de agua y de alcohol. Se toca con esta solución y se hace después un gargarismo alcoholizado.

En la forma ligera especialmente parece que se han obtenido resultados ventajosos; pero conviene esperar nuevas investigaciones antes de formar un juicio definitivo.

ANESTESIA RECTAL

La anestesia conseguida por la eterización de la vía rectal, que es motivo de ensayos en algunos puntos del extranjero, ha sido ensayada también en Barcelona por el Sr. Sojo y Batlle en cuatro casos, cuyo extracto presenta en nuestro estimado colega *La Revista de Ciencias Médicas de Barcelona*.

En el primer caso se trataba de operar dos abscesos tuberculosos, uno en el brazo y otro en el muslo, y la eterización se consiguió con 80 gramos del medicamento.

En el segundo se gastaron 60 gramos, se consiguió la anestesia a los diez minutos, y hubo ligeras molestias en el vientre.

En el tercero sobrevino un accidente de asfixia que duró quince minutos y sembró la alarma.

En el cuarto hubo que desistir por las grandes molestias abdominales que ocasionaba al paciente.

La enseñanza recogida de estas observaciones la expresa así el Sr. Sojo:

«La dosificación del éter no es posible dándolo por esta vía, ya que, no conociendo de antemano la susceptibilidad del individuo para el éter, nos es forzoso, para evitar los inconvenientes, proceder por tanteo en su administración, lo cual es sólo factible dándolo en inhalaciones. Bien es verdad que podemos evaluar los volú-

menes de gas anestésico introducidos en el recto, pero queda siempre desconocida la cantidad del mismo que a modo de remanente queda en el tubo intestinal, y que es causa de graves trastornos cuando llega el momento en que se hace necesaria la suspensión del agente anestésico. Éste es el inconveniente más capital que encuentro a esta forma de anestesia, el cual es por sí sólo suficiente motivo para que no pueda aceptarse como método general de anestesia quirúrgica.

Al lado de este inconveniente figuran indudablemente algunas ventajas. La excitación es menor ó no se presenta, así como tampoco los vómitos, salivación y aumento de secreciones mucosas, comunes a la administración del éter en inhalación. Tampoco parece que sienten los enfermos sensación de sofocación, ni aquel desagrado tan acentuado en algunos enfermos a las primeras inhalaciones, que hace las rechacen enérgicamente. La anestesia, en resumen, podemos afirmar que por la vía rectal se obtiene de un modo más tranquilo y con menos sensaciones desagradables por parte del enfermo.

«Ahora bien: ¿compensan estas ventajas el inconveniente señalado más arriba? En términos generales, creo podemos contestar por la negativa.

«Pero, si tenemos en cuenta que la administración del éter en inhalación, ó por la vía respiratoria, tampoco está exenta de peligros, y que no se ha observado todavía ningún caso seguido de muerte dando el éter por la vía rectal, creo que estamos no sólo autorizados para no privarnos de este método de anestesia, sino que encuentra formal indicación en algunos casos. Así, por ejemplo, en los enfermos en quienes la intolerancia de las inhalaciones sea muy acentuada; en las operaciones de la boca, en que los vómitos imposibilitan ó dificultan cuando menos la maniobra operatoria; en todas las operaciones de la cara, en las que el método ordinario es de engorrosa y difícil aplicación, yo no vacilaría en apelar a la anestesia por la vía rectal, cuando el enfermo manifestara el deseo de ser operado sin dolor. Tómese enhorabuena la mayor suma de precauciones, vigílese mucho la anestesia, séase cauto en la administración del éter; pero no nos privemos de un beneficio real para el enfermo, y emprendamos tranquilamente la anestesia por esta vía, cuando se reúnen algunas de aquellas circunstancias que hemos considerado como á indicaciones, y otras sin duda que con el valor de tales se suscitarán en la mente del lector.»

P.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Tres principios nuevos del cornezuelo de centeno.—II. Operaciones conservadoras en la tuberculosis articular.—III. La euphorbia pilulífera en el asma.—IV. Trasmisibilidad de la tuberculosis por los órganos génito-uritarios.

I

En un acreditado periódico extranjero, el *Bulletin Général de Thérapéutique*, ha publicado el Sr. Tanret un artículo sobre los tres nuevos principios activos del cornezuelo de centeno, obtenidos, si no química, al menos fisiológicamente

puros, por el Sr. Kobert. Estos tres principios son el *ácido ergotínico*, el *ácido esfacelínico* y la *cornutina*.

El *ácido ergotínico* constituye la mayor parte del antiguo ácido esclerótico de los Sres. Dragendorf y Podwissotzki. Su preparacion descansa en la propiedad que tiene de ser precipitado de sus soluciones por el acetato de plomo amoniacal, propiedad ya atribuida á su ácido por sus antecesores.

Es un cuerpo amorfo, de reaccion ácida, muy higrométrico. Es azoado y muy difícil de obtener exento de magnesia y de cal. Se encuentra en notable cantidad en la ergotina de Bonjean y en la mayor parte de las ergotinas alemanas.

Segun los experimentos del autor, á la dosis de un gramo en inyecciones subcutáneas, en el conejo, pone muy soñoliento al animal y entorpece todas sus extremidades. Rebaja notablemente la presion de la sangre. En inyecciones intravenosas, á dosis tóxica, produce la muerte por parálisis de los centros respiratorios. El ácido ergotínico no obra sobre el útero.

El *ácido esfacelínico* es insoluble en el agua y soluble en el alcohol. Difícilmente se disuelve tambien en los aceites grasos, el éter y el cloroformo. Es la base de la resina de cornezuelo ó ergotina de Wiggers. Se destruye á consecuencia de la larga conservacion del cornezuelo, lo mismo que por las manipulaciones químicas hechas sin precaucion, y se transforma fácilmente en una modificacion inerte. Este ácido resinoso no es azoado.

Su propiedad más notable es la de secar y ennegrecer la cresta de los gallos. Á este ácido se debe, sin duda, la gangrena observada en las epidemias de ergotismo, y que algunos autores atribuyeron á la resina del cornezuelo. El señor Kobert cree tambien que el ácido esfacelínico es el agente que en dichas epidemias produce esa enfermedad particular del cristalino que conduce á la catarata.

La preparacion de la *cornutina* descansa en su fácil solubilidad en el alcohol, y en la propiedad que tiene de ser extraida de sus soluciones alcalinas por agitacion con el éter acético.

Es posible que la ergotinina y la cornutina tengan algunas relaciones químicas, y que en condiciones aún no determinadas se transformen la una en la otra. Desde el punto de vista químico, difieren principalmente en que la cornutina es más soluble que la ergotinina, y ademas, en que aquélla es eminentemente tóxica, mientras que ésta no lo es.

Segun el Sr. Kobert, la cornutina no es el principio activo á que debe el cornezuelo su accion sobre el útero, aunque puede inferirse, dice, que su presencia en una preparacion de cornezuelo la hace más activa. Si en algunos animales produce á dosis altas convulsiones clónicas y tónicas y movimientos de las vísceras y del útero, estos movimientos son enteramente diferentes de las contracciones tetánicas (*tetanus uteri*) que produce el cornezuelo, y son incapaces de facilitar la expulsion del feto.

II

De la comunicacion que el Sr. Ollier, catedrático de Clínica quirúrgica de la Facultad de Lyon, leyó en el Congreso Internacional de Copenhague sobre las operaciones conservadoras en la tuberculosis articular (artrotomía, abrasion, reseccion típica) tomamos las conclusiones, que dicen así:

1.^a Las osteoartritis crónicas, que agrupamos hoy con el nombre de tuberculosis articular, presentan numerosas variedades clínicas que reclaman un tratamiento diferente. Las unas son curables por la abrasion ó la destruccion *in situ* de los productos tuberculosos, sin sacrificio de las partes óseas sanas que los rodean; las otras exigen la ablacion de la ex-

tremidad ósea asiento del mal, es decir, una reseccion típica; las otras, por último, deben tratarse por la amputacion del miembro.

2.^a Por demostrada que esté hoy la naturaleza infecciosa de la tuberculosis, se observa en el hombre tuberculosis locales, ó que parecen tales porque permanecen indefinidamente confinadas en su asiento primitivo, y tienen poca tendencia á generalizarse. Todas las cáries articulares no son tuberculosas, pero la mayor parte dependen de esta enfermedad. El curso de la tuberculosis es muy variable segun los sujetos. La cuestion de terreno, es decir, de constitucion individual, tiene grandísima importancia, pues un mismo germen se desarrolla ó aborta segun su medio de cultivo.

3.^a En las tuberculosis locales y en todas las lesiones supurativas circunscritas, cualquiera que sea su causa, es en las que están más indicadas las operaciones conservadoras de los miembros y las operaciones económicas del tejido óseo. Para la eleccion de operacion, atenderemos á la extension y asiento de las lesiones, procurando extirpar tan completamente como sea posible un foco que de un momento á otro puede convertirse en punto de partida de una infeccion secundaria por la migracion de nuevas colonias bacilares ó de otros gérmenes infecciosos.

4.^a La curacion espontánea de la tuberculosis ósea y articular se observa á menudo en la infancia y en la adolescencia; se verifica por eliminacion ó trasformacion de los productos morbosos. Extirpando los productos tuberculosos seguimos la vía que nos indica la naturaleza cuando verifica la curacion de estos productos por eliminacion espontánea. En el adulto es mucho más rara la curacion espontánea de las osteoartritis tuberculosas; las lesiones viscerales coexistentes son más frecuentes y más amenazadora la generalizacion.

5.^a En la infancia y la juventud están particularmente indicadas las diversas operaciones conservadoras; en el niño se hará, de preferencia á las resecciones típicas, las operaciones que no pueden perjudicar el crecimiento de los huesos por el cartílago de conjuncion. Las amputaciones serán más frecuentemente necesarias en la edad madura y en la vejez, pero hay grandes diferencias en las indicaciones segun la clase de articulacion y la marcha clínica de la tuberculosis.

6.^a La idea de extirpar lo ménos posible debe guiar siempre al cirujano; pero aplicada esta idea á la generalidad de las lesiones tuberculosas, conduciría á los más deplorables errores terapéuticos. De las operaciones conservadoras, la artrotomía, la abrasion, el vaciamiento, la tunelizacion de los huesos, que tan buenos resultados dan en los niños, no deben hacerse en los adultos sino con la mayor reserva. Si se trata de lesiones manifestamente tuberculosas, deberá extirparse toda la extremidad ósea para obtener una curacion más rápida y completa.

7.^a Á pesar de la antisepsia, las operaciones económicas del tejido óseo son más graves en las grandes articulaciones que las resecciones típicas, y ménos eficaces. Inciertas en sus resultados á causa de la difusion posible de los focos tuberculosos, dejan siempre temores de recidiva local. Exponen á la generalizacion de la tuberculosis, no sólo más que la amputacion, sino más que la reseccion típica, que extirpa el asiento habitual de los focos tuberculosos y traspasa sus límites.

8.^a La regla de extirpar todos los productos tuberculosos no implica la ablacion de los tejidos que los soportan y que sólo presentan las lesiones de la inflamacion crónica. Extirpando la totalidad de los tejidos fibrosos articulares, se obtiene por la reseccion resultados ortopédicos y funcionales muy defectuosos. Es preciso conservar estos tejidos y modificar-

reseccion típica de la amputacion de la articulación. La amputacion de la articulación de la mano y de la pierna, en la tuberculosis de la articulación, es una operacion que debe ser hecha con la mayor seguridad posible, para evitar la infeccion secundaria. En los casos de osteo-artritis fungosa no debe intentarse la reunion inmediata del foco de la reseccion, sino reservar una vía para modificar ó destruir las granulaciones fungosas que puedan formarse.

9.ª La amputacion es sin duda alguna la operacion que con más seguridad pone á cubierto de las infecciones secundarias; pero no puede pasar por una operacion radical, á causa de la persistencia de los ganglios profundos é inaccesibles, que están siempre más ó menos invadidos en las lesiones antiguas. Está particularmente indicada en las osteo-artritis del miembro inferior, pues importa sustraer lo más pronto posible al enfermo á las alteraciones de nutricion producidas por la permanencia en la cama y la inaccion prolongada.

10. Cuando una reseccion articular ha ido seguida de la curacion local, completa y permanente, y un tejido cicatricial estable ha reemplazado al tejido fungoso, el enfermo no está más expuesto que despues de la amputacion á la invasion de los órganos internos. Esta permanencia de la curacion local, mientras que los órganos internos pueden ser invadidos, es el gran argumento en favor de la reseccion. El enfermo ha conservado su miembro y se encuentra en condiciones tan favorables como despues de una amputacion, desde el punto de vista de la infeccion secundaria.

III

La *euphorbia pilulifera* es una planta de las regiones ecuatoriales, muy comun en el Brasil, donde crece en todos los terrenos, y muy difícil de destruir, pues repulula perpetuamente. Pertenece á la gran familia de las euforbiáceas, género *euphorbia*, seccion *anisophyllum*, grupo de las *hyperici foliæ*, subdivision de las *rhytidosperra*. Es anual. Su raíz es fibrosa, roja en estado fresco.

Hé aquí un resumen hecho por el Dr. Marsset acerca de esta planta:

1.º El principio activo de la *euphorbia pilulifera* es soluble en el agua y en el alcohol diluido, é insoluble ó poco soluble en el éter, el cloroformo, el sulfato de carbono y la esencia de trementina.

2.º Es tóxico á pequeñas dosis para los animales, que mata por detencion de los movimientos respiratorios y de los latidos cardiacos, acelerados primero y retardados despues gradualmente bajo su influencia.

3.º Sus efectos no se acumulan.

4.º Obra, al parecer, por accion directa sobre los centros respiratorio y cardiaco, dejando intactos los demas aparatos.

5.º Se elimina, al parecer, por el hígado.

6.º Localmente no tiene accion sobre la piel y las mucosas, salvo la mucosa gástrica que irrita.

7.º Da buenos resultados en los accesos de dispnea ocasionados por el asma, el enfisema ó la bronquitis crónica.

8.º Debe emplearse á dosis diarias correspondientes, á lo sumo, á un gramo de la planta seca y tomada en un vehículo acuoso abundante, de preferencia al principio de las comidas.

IV

El Sr. Fernet dice que la idea admitida hoy de la naturaleza parasitaria de la tuberculosis da gran interes á las investigaciones hechas con objeto de precisar por qué vías puede el parásito introducirse en el organismo. La frecuencia con que en los pulmones se encuentran los tubérculos ha conducido á algunos autores á considerar las vías respiratorias como las más habituales de la infeccion. Pero el pulmón es en realidad el término de todas las enfermedades

migratorias, y ademas constituye un terreno de cultivo de eleccion para el bacilo de la tuberculosis. De aquí la mayor frecuencia de las lesiones pulmonares tuberculosas. El señor Fernet cree que las puertas de la infeccion son múltiples, es decir, que el bacilo puede penetrar en el organismo lo mismo por las vías digestivas, cutáneas y génito-uritarias que por las vías respiratorias.

Conheim y Verneuil emitieron ya la idea de que la infeccion podía verificarse por el coito; pero Verneuil no citó más que un hecho en apoyo de su opinion, mientras que Fernet cita cuatro.

Las afecciones tuberculosas de los órganos génito-uritarios de la mujer son frecuentes. El Sr. Babés ha encontrado bacilos en la orina y el moco-pus vaginal. El Sr. Cornil ha observado tambien la presencia de fungosidades tuberculosas en la vejiga de un jóven que, á consecuencia de relaciones con una mujer pública, tuvo una violenta cistitis; la orina contenía ademas numerosos bacilos.

En la mujer, la tuberculosis no se limita sino excepcionalmente á la vagina y al cuello, y la continuidad que existe entre el útero, sus anejos, el peritoneo y los ganglios pélvicos favorece la produccion de pelvi-peritonitis y de adenoflemones.

Para terminar, sienta el Sr. Fernet las conclusiones siguientes:

1.ª La tuberculosis genital puede ser resultado del contagio directo durante las relaciones sexuales.

2.ª Debemos tener por sospechosas las blenorragias indoloras que no suceden á la blenorragia verdadera, y aclararemos su naturaleza buscando los bacilos; lo propio decimos de las leucorreas.

3.ª Las relaciones sexuales entre esposos de los cuales uno es tuberculoso, deben considerarse peligrosas.

4.ª La tuberculosis genital puede ser origen de una infeccion general secundaria; por lo tanto, se la deberá tratar tan enérgicamente como sea posible por los medios quirúrgicos apropiados al órgano afecto.

S.

SECCION OFICIAL

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Declaracion de socio

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado socio, en sesion de 27 del actual, al profesor de Farmacia D. Eduardo Rodriguez, residente en La Puebla de los Infantes (Sevilla).

Madrid 28 de Marzo de 1885.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

3

Recuerdo del pago de dividendo

Se recuerda á los socios de este Montepío Facultativo que desde 1.º del próximo Abril empieza el pago del segundo plazo del dividendo correspondiente al primer semestre del año actual.

Lo que se comunica para que se sirvan efectuar el pago en las Delegadas á que correspondan.

Madrid 28 de Marzo de 1885.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

Con arreglo á lo dispuesto en el Reglamento, ha quedado constituida la Junta de Apoderados de la siguiente manera:

JUNTA DE APODERADOS

Presidente: Excmo. Sr. D. Francisco Alonso (médico).— Vicepresidente: Excmo. Sr. D. Ignacio Suarez García (abogado).— Secretario: D. Juan Ramon Gomez Pamo (farmacéutico).— Vicesecretario: D. Luis Roa (médico).

Apoderados.—Por el distrito de Madrid: Excmo. Sr. D. Francisco Alonso (médico).— Excmo. Sr. D. Ignacio Suarez (abogado).— D. Joaquin Muñoz Caravaca (médico).— D. Enrique Salcedo (médico).— D. Angel Pulido (médico).— D. Pedro Gonzalez Arroyo (médico).— D. Cándido García Sierra (médico).— D. José Mondéjar y Mendoza (médico).— D. Wenceslao A. Manzaneque (médico).— D. Juan Ramon Gomez Pamo (farmacéutico).— D. José Miranda (médico).— D. Enrique Sloker (médico).— D. Alfonso del Busto (farmacéutico).— D. Félix García Teresa (médico).— D. Luis Roa (médico).— D. Francisco Santana (médico).— D. Bernardo Martin Sacristan (médico).

Por el de Valencia: D. Manuel Iglesias y Díaz (médico).

Por el de Valladolid: D. Estéban Sanchez Ocaña (médico).

Por el de Zaragoza: Excmo. é Ilmo. Sr. D. Tomás Santero (médico).— D. Marceliano Gomez Pamo (médico).— D. José Font (farmacéutico).— D. Rafael Ulecia (médico).— D. Juan Cruz y Vazquez (médico).— D. Félix García Caballero (médico).— D. José Montoya (médico).— D. Antonio Ruiz de Salces (arquitecto).— D. Vicente M. Argenta (farmacéutico).— Excmo. Sr. D. Mariano Benavente (médico).— D. Mariano Carretero (médico).— D. Benigno Villafranca (médico).

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Excmo. é Ilmo. Sr. D. Tomás Santero (médico).— Vicepresidente: D. Manuel Iglesias y Diaz (médico).— Secretario: D. Ramon Serret (médico).— Contador general: D. Enrique Salcedo (médico).— Tesorero general: D. Vicente M. Argenta (farmacéutico).— Vocales: Excmo. Sr. D. Ignacio Suarez García (abogado).— Excmo. Sr. D. Mariano Benavente (médico).— D. Rafael Ulecia (médico).— D. José Fontana (médico).— D. Francisco Santana (médico).— D. Gabriel Lopez Pereda (médico).

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 28 de Marzo de 1885.— El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA

SECRETARÍA

La Comision nombrada por la Academia Médico-Quirúrgica Española, al reunirse para acordar la distribucion de la pequeña cantidad recaudada entre la clase médico-farmacéutica con objeto de socorrer á los comprofesores de Andalucía víctimas de los terremotos, ha examinado con la debida atencion las solicitudes presentadas en demanda de socorros, teniendo que manifestar que ninguna de ellas se encuentra dentro de las bases establecidas en la circular que esta Comision había publicado.

No quedaba otro remedio que, sujetándose á las mencionadas condiciones, ceder el producto de la suscripcion á los Asilos benéficos de los pueblos castigados por la catástrofe, puesto que nuestros compañeros han tenido la suerte, no sólo de lograr salvar sus vidas, sino tambien las de sus familias y personas allegadas. Pero las exposiciones y cartas que obran en poder de la Secretaría de la Comision hacen ver los considerables perjuicios que aquéllos han sufrido, no ya únicamente en sus intereses, sino hasta en los medios más sencillos con que seguir atendiendo á las necesidades de su ejercicio profesional; así que se ha conceptuado equitativo

el que la cantidad recaudada, ya que por fortuna no hay huérfano, ni viuda, ni profesor á quien socorrer, sirva al hermano de profesion, proporcionándole esos recursos imprescindibles para el desempeño de la noble mision que la sociedad le confía. Por tanto, la Comision abre un nuevo plazo, que durará hasta el 15 de Abril próximo, para admitir solicitudes en reclamacion de auxilios por motivo de pérdidas en intereses profesionales, especificando la cantidad aproximada en que se valoren los objetos deteriorados y acompañando á las mismas el informe del alcalde, juez ó párroco y personas de significacion.

Madrid 26 de Marzo de 1885.—El presidente, *Dr. Manuel M. J. de Galdo*.—El secretario, *Dr. R. y Abaytua*.

VARIETADES

UNOS HONORARIOS DEL DR. MERCADO

En estos tiempos, en que á lo mejor corren por los periódicos sueltos dando cuenta de la demanda de doce, quince, veinte y más miles de duros, hecha por profesores en el arte de curar, con motivo de asistencias más ó menos desgraciadas ó felices prestadas á sus clientes, no dejará de chocar el siguiente recibo escrito por el Dr. Mercado, el cual permite comparar la diferencia grande que existe entre la manera que hoy tiene de estimar sus honorarios cualquier profesor, y la que tenían por el siglo xvi lumbreras de la importancia del Dr. Mercado, de cuya diferencia se desprende lo mucho que ha ganado en consideraciones sociales nuestra profesion, y la alta independendencia con que á veces podemos proceder los que la ejercemos, en la cual deseamos vernos por mucho tiempo.

Debemos este documento á la amabilidad de nuestro distinguido compañero D. Pascual Ivorra, premiado recientemente por la Real Academia de Medicina por su excelente *Historia del Protomedicato*.

ARCHIVO GENERAL CENTRAL

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

Cuentas de 1590.

En el legajo 5.º aparece el siguiente documento =

Memoria de lo que el dor. pedro Martinez colegial mayor de alcalá gasto En balladolid estando por negocios del colegio En una Enfermedad que tubo desde El domingo a diez y siete de diciembre del año de ochenta y nueve asta el jueves a onze de henero del año de mil y quinientos y noventa En la qual le visito El Sor. dor. mercado catedratico de prima de medicina En esta Universidad de balladolid.

Lo primero dio a El Sor. dor. mercado por diez y siete dias que le visito En este tiempo ciento y quarenta y ocho reales como consta de la carta de pago que se sigue firmada y jurada de su mano.

Carta de pago del Sor. dor. mercado.

El doctor mercado catedratico de prima de medicina en la Universidad de Valladolid digo que recibi del doctor p. Martinez colegial Mayor de alcalá, ciento y quarenta y ocho reales por averle visitado diez y siete dias y curado con los dichos diez y siete dias de una enfermedad que tuvo en esta villa de Valladolid de unas calenturas y juro a dios que esto es verdad y lo firmo á catorce de henero de 1590 años = El doctor Mercado = Rúbrica =

Mas se gastaron por orden del Sor. doctor mercado las medicinas siguientes de casa de juan de toledo.

Sir borage et rosa ana. unc. un. (1); agua borage unc. duas. trujose seis beces—140

Sir soluti rosax persicax exadict^e Sene unc. cuat.—204

Lapidis bezar unc. cuat.—63

Agua buglosæ drac. cuat.—8

De aceite de agenjos—16

Manteca de azar dos dracmas con media dracma de polbos de diamargariton—34

470

El doctor Mercado = Rúbrica

las quales medicinas fueron tasadas del Sor dor mercado como consta de la firma de su mano puesta al pie de las dichas medicinas quatrocientos y setenta mrs. los quales pague al criado de Juan de toledo por estar su amo ausente consta desto por la carta de pago que se sigue = digo yo Ju^o. de toledo vot^o. que me halle presente recibi el dinero y doy por verdad hesta carta de pago firmada de mi nombre fechoen 18 de hen^o. de 1590 años=Ju^o. de toledo=Rúbrica= mas se hicieron tres sangrias por horden del Sor. dor. mercado por las quales se dieron seis reales como consta por la carta de pago siguiente = digo yo diego tellez barbero que recibi del doctor p^o. Martinez seis reales por tres sangrias y para verdad lo firme fecho á 18 de henero de 1590 años = Diego tellez = Rúbrica =

Mas se gastaron quince melesinas por las quales se pago á la melesinera real y medio por cada una que son veinte y dos reales y medio todo lo qual se gasto por horden del Sor. dor. mercado como consta por la cedula siguiente jurada y firmada de su mano.

debaxo del mismo juramento que tengo echo ariva digo que todas las melesinas ariva contenidas se gastaron por mi orden.

(de letra del doctor Mercado) = digo que yo mande hacer algunas melesinas y que no me acuerdo del número ni se el precio —

Doctor
Mercado

Digo yo cosme gonzalez que las melisinas ariva contenidas las pague yo a la melisinera asi por el valor dellas como por echarlas a Real y medio cada una y ansi digo que por todas ellas di veinte y dos R.^s y medio a la melisinera y esto juro adios ques verdad y lo firme = cosme gonzalez = Rúbrica =

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711,71; mínima, 694,30; temperatura máxima, 16°,6; mínima, —2°,4. Han dominado con singular insistencia los vientos NE. y E.

Las frecuentes y rápidas variaciones de temperatura que de algun tiempo á esta parte experimentamos en la Corte,

(1) Los pesos latinos están marcados en el original por los antiguos signos.

unido á las intermitentes y abundantes lluvias, han sido causa de que en la anterior semana hayan sufrido algun aumento todas las enfermedades catarrales del aparato respiratorio, así como los reumatismos musculares y articulares, figurando en buen número entre los primeros las pleurodinias. Igualmente se han exacerbado los padecimientos crónicos, y con particularidad las lesiones cardiacas y pulmonares. Entre las enfermedades de los niños, aparte de las bronquitis simples, se cuenta la difteria, que no ha dejado de hacer algunos estragos, la coqueluche, el sarampion y la gripe.

Nos hallamos, respecto á si en Játiva se padece ó no el cólera morbo asiático, en la propia incertidumbre que en la anterior semana. Verdad es que se publica diariamente un parte sanitario, y que en él no figura esta enfermedad; pero á los que suelen desconfiar de que esos partes oficiales encierren toda la verdad, no ha podido ménos de chocarles el número bastante crecido de gastro enteritis coleriformes y otras enfermedades del tubo digestivo que en los mismos se apuntan. Esperemos, pues, á que hable la Comision nombrada por la Junta provincial de Sanidad de Valencia (compuesta por los Sres. Gimeno, Candela, García Villacampa y Rodriguez Dalmau); pero, entre tanto, bueno será que no descuiden los setabenses ni sus autoridades toda clase de medidas higiénicas.

CRÓNICA

Más febrífugos.— De otro nuevo febrífugo dan cuenta los periódicos de la Habana; su nombre científico es *partherium histerophorus*; pero vulgarmente se conoce con el de escoba amarga. Segun los que le han experimentado en regular número de enfermos, sus virtudes son en ocasiones superiores á las de la quina. ¿Puede darse mejor recomendacion?

Palabrerías.— Dice, en el avinagrado colega de los alborotos, un señor C. R., que lo mismo pudiera ser C. P., lo siguiente:

«¿Por qué miran el proyecto de Colegiacion con desden y hasta con sarcástica sonrisa EL SIGLO MÉDICO, Los Avisos, El Dictámen, La España Médica y otros? Pues es muy fácil explicarlo: porque los Sres. Cortezo, Pulido, Odon de Buen, Gomez de la Mata, Lopez y Gonzalez, no han ejercido en aldeas de 300 á 500 vecinos.»

Advirtiéndole que tal afirmacion es falsa, se le puede responder á este argumentador de tienda de comestibles:

Y diga Ud., las veces que el pensamiento ha fracasado, siempre por abandono de esos profesores rurales, ¿se ha debido tambien á estos señores?

¡Cuánta ocurrencia estupenda se ve en algunos diarios!

¡Y luego eso de creer que en Madrid los profesores atan los perros con longanizas!

¿En qué quedamos?— Decimos esto porque en la actualidad no sabemos aún si la Conferencia sanitaria internacional que desde el verano último viene anunciándose para adoptar medidas sanitarias internacionales contra el cólera se ha de reunir en Roma ó en Paris. Un telegrama que ha visto la luz estos días en casi todos los periódicos políticos parece anunciar que se reunirá en Paris el 1.º de Mayo próximo, en tanto que los periódicos italianos dicen que los Gobiernos extranjeros han aceptado la idea de reunirla en Roma. Por su parte, y para no perder tiempo, el Sr. Depretis se propone presentar á las Cámaras italianas un proyecto de ley respecto á las precauciones que deban tomarse en caso de una epidemia, determinando ademas las atribuciones que en la misma correspondan á los gobernadores, Consejos de Sanidad y alcaldes. En España se vigilan, segun dicen, los puntos en que el anterior verano reinó el cólera, y... punto concluido.

Defuncion.— Han fallecido: en Dijon, el distinguido oculista y no ménos distinguido poeta Jorge Camuset, autor de un *Manual de Oftalmología* y de algunas otras obras; y en

Berlin, el célebre catedrático de su Facultad de Medicina Dr. Frerichs, bien conocido entre nosotros por su *Tratado de las enfermedades del hígado y de las vías biliares*.

Que sea enhorabuena.—Por pase al Consejo de Estado ha sido nombrado decano de la Facultad de Medicina de Madrid D. José Calvo y Martín, catedrático de la misma Facultad, que venía desempeñando interinamente hace unos meses dicho cargo.

Coccus auriantiacus en el pus blenorragico.—Segun leemos en un apreciable colega de Barcelona, el Dr. Ferran sembró el día 10 de Enero en un tubo de gelatina nutritiva pus procedente de un enfermo de blenorragia uretral típica. La semilla fué tomada con todas las precauciones debidas; primero hizo que el enfermo exprimiera el meato, y luego la parte más profunda de la uretra, con objeto de no tomar otros gérmenes que los que procedieran del humor específico. Del centro, pues, de una segunda gota tomó la materia virulenta con un largo capilar perfectamente esterilizado; insinuóle entre las fibras del tapon de algodón que obtura los tubos, y la depositó en la gelatina, obligándola á salir del capilar inyectando por el extremo opuesto aire filtrado. Pasaron muchos días sin que aparecieran señales de vegetación, pero á eso de los veinte días (temperatura ambiente 15°), en la superficie del menisco cóncavo formado por la gelatina apareció una nubécula de color rosado, que examinada resultó constituida por monococcus de una pureza admirable. Con el aumento del número, la gelatina se ha ido licuando, viéndose los gérmenes depositados en la superficie de la porcion que queda todavía sólida, en donde constituyen una capa de un rojo vivo. Implantado en la conjuntiva del conejo de Indias, ha mostrado este germen ser del todo inofensivo.

Otra baja.—Ha dejado de ver la luz pública otro periódico de la Corte, *La Medicina Contemporánea*, que desde hace catorce meses nos acompañaba en el estadio de la Prensa. De provincias tambien hace tiempo que dejamos de recibir alguno, lo cual nos hace sospechar, no sabemos si con fundamento, su desaparicion. Mucho sentimos que se malogren de esa suerte tantos esfuerzos hechos única y exclusivamente en bien de la Ciencia y de la humanidad.

Nuevo aparato.—El fabricante Sr. Mariaud ha construido, bajo la inspiracion del Dr. Iyonneau, de Blois, un aparato para practicar las inyecciones útero-vaginales. Consta de tres piezas yuxtapuestas, dos de las cuales tienen la forma ovoidea y están unidas entre sí por otra de forma trapezoidal, escotada por uno de los lados, y que tiene en su parte superior una abertura tambien oval. Por último, un tubo evacuador de los líquidos, provisto de su correspondiente llave, hállase colocado en la base del aparato.

Cambio periódico del color de los cabellos.—Un curioso ejemplo, probablemente único, de cambio periódico del color de los cabellos ha descrito el Dr. C. Reinhard en un periódico alemán.

El sujeto, una idiota epiléptica de trece años de edad, ha sido observado minuciosamente por espacio de dos años. A su ingreso en el Asilo, se observó que el pelo de esta muchacha, muy espeso por cierto, variaba de color de vez en cuando, pasando del amarillo claro al rojo oscuro y al negro. Este fenómeno principiaba por la punta de los cabellos y se extendía con bastante rapidez, en dos ó tres días, al resto de ellos; cada coloracion duraba de siete á ocho días y coincidía, por lo general, con los cambios de humor que dependían de los ataques epilépticos: el color oscuro en el período de excitacion, y el claro en el período de estupor. El Dr. Reinhard dice que el color claro resulta de la presencia en el conductito del cabello de una cantidad anormal de gases—procedentes, ora de la atmósfera, ora de los gases de la sangre—que enmascaran el pigmento, y que cuando disminuyen estos gases reaparece el color oscuro natural.

Ateneo Antropológico.—Esta Sociedad celebra hoy domingo una solemne sesion en el Paraninfo de la Universidad Central, para conmemorar el quinto aniversario de su existencia.

El acto tendrá lugar á las dos en punto de la tarde; en él dará cuenta el secretario general, D. Antonio Tortosa y Vidal, de las tareas llevadas á cabo por la Corporacion en el presente curso, y el socio D. Carlos Manglano y Terron, licenciado en Medicina y Cirugía, leerá un discurso sobre *Higiene de las pasiones*.

Están invitados los Excmos. Sres. Ministro de Fomento, rector de la Universidad, Claustro de Profesores, Prensa, Corporaciones científicas, etc., etc.

Un ejemplo que imitar.—Merece todos nuestros plácemes la idea que ha presidido á la instalacion de una sala de lectura con destino á los militares enfermos en el Hospital de Zaragoza. La distraccion y deseos de instruirse, medios son que contribuyen á hacer más llevaderos los sufrimientos morales que aquejan por lo general á los que padecen alguna dolencia física.

Si la idea es beneficosa y digna de aplauso, merécelos cordiales el iniciador del pensamiento. Este es nuestro distinguido colaborador el Sr. Hernandez Poggio, ilustrado jefe de Sanidad Militar de aquel distrito. Comunicó al director de Administracion y Sanidad, Sr. Salamanca, cuando visitó recientemente aquella ciudad, y aceptado que fué con todo entusiasmo, solicitó este general del ministro de Fomento una biblioteca popular para aquel establecimiento castrense.

Concedida é inaugurada hace pocos días, los resultados que produce son altamente satisfactorios. Consta de 300 volúmenes, que son utilizados indistintamente por los enfermos que pueden abandonar el lecho y por los que permanecen en él.

De desear sería que los demas Hospitales Militares de España imitasen el proceder del de Zaragoza.

Aparte de esto, el Gobierno debiera fomentar y subvencionar las bibliotecas científicas de los hospitales—como hacen los de Inglaterra y los Estados Unidos—á fin de que la instruccion de los médicos militares encontrara estímulos para su cultivo, pues sabido es que éstos, por las frecuentes traslaciones á que están sujetos, no pueden llevar consigo más que los libros puramente indispensables.

Desconsoladora estadística.—Los daños personales causados por los terremotos en la provincia de Granada arrojan las siguientes cifras oficiales:

	Muertos	Heridos	Total
Alhama	307	502	809
Arenas del Rey	135	253	388
Albuñuelas	102	500	602
Ventas de Zafarraya	73	7	80
Zafarraya	25	86	111
Jayena	17	5	22
Santa Cruz de Alhama	13	8	21
Murchas	9	13	22
Loja, Játar, Salar y Mecina Fondales	9	30	39
Cacin, Capileira, Cañar y Zubia	»	22	22
	690	1.426	2.116

En la provincia de Málaga las cifras son éstas:

	Muertos	Heridos	Total
Periana	40	18	58
Canillas de Aceituno	5	5	10
Alcaucin	42	?	4
Vélez-Málaga	6	16	22
Alfarnatejo	»	13	13
Algarrobo	»	7	7
	55	59	114

Total en las dos provincias: 745 muertos; 1.485 heridos. En suma, 2.230 desgracias personales.

Los daños causados en la propiedad urbana de ambas provincias son como sigue:

3.342	casas totalmente hundidas en Granada.
2.138	idem parcialmente destruidas en idem.
1.057	edificios totalmente destruidos en Málaga.
4.178	idem en inminente ruina en idem.
17.178	edificios arruinados y resentidos en ambas provincias.

Delegado.—Leemos en un periódico noticiero:

«El médico militar D. Felipe Ovilo y Canales ha sido autorizado para desempeñar el cargo de delegado en Tolón, á fin de que, de acuerdo con los agentes consulares, inquiera y comunique directamente cuantas noticias puedan ser de importancia para el mantenimiento de la salud pública en España y prevenir la importacion del cólera.»

MADRID: 1885. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid. El *Genio Médico*, El *Siglo Médico*, La *Revista de Medicina*, El *Jurado Médico*, El *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito Central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

FOSFORADO Y PREPARADO POR Mr. SAVORY MOORE
FARMACÉUTICO DE S. M. LA REINA DE INGLATERRA

Único depósito en España:

Farmacia de Villegas Arango, Plaza del Angel, 46, y Botica del Buen Suceso. — Se hacen considerables descuentos á los Sres. Farmacéuticos.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante treinta y tres años que se conoce el agua de *La Margarita*. La clinica es la gran piedra de toque.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHÍ

Recomendables para la curacion de las afecciones de la uretra.

CHOCOLATES MEDICINALES

DE LA FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13, MADRID

Administrar los medicamentos de una manera cómoda y agradable sin que sufran alteracion alguna en su composicion ni se debilite su accion, es lo que nos hemos propuesto, y seguramente la *Pastilla de Chocolate* es una de las más adecuadas al objeto, porque enmascara perfectamente el sabor desagradable del medicamento, y aún siendo de pequeño volumen, puede contener una dosis considerable del mismo. — El tamaño y forma de las pastillas es el de las conocidas con el nombre de *Napolitanas*, conteniendo 18 cada caja.

Chocolate de carbonato de hierro..... rs. caja. 10	Chocolate de lactofosfato de hierro..... 10
Chocolate de hierro y manganeso..... 10	Chocolate de pepsina..... 16
Chocolate de hipofosfito de cal..... 10	Chocolate de peptona..... 16
Chocolate de hipofosfito de hierro..... 10	Chocolate purgante..... 10
Chocolate de hipofosfito de sosa..... 16	Chocolate de santonina..... 16
Chocolate de lactofosfato de cal..... 16	Chocolate de subnitrito de bismuto..... 16
	Chocolate de sulfato de quinina 16

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer farmacéutico que se surte en cada poblacion.

Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaen).

GRAN FARMACIA Y LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

MADRID: Sacramento, 2, por menor, y plaza de la Villa, 4, por mayor.

Tonicina digestiva.—Abre el apetito, da fuerza digestiva, extingue acedias, gastralgias y dolores de estómago, nutre al convaleciente y al debilitado por afecciones crónicas, corta irritaciones y diarreas, vómitos matutinos y flemáticos y de embarazadas, y cura afecciones de estómago, vientre e intestinos. Caja, 5 pesetas. Se remite por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Rapé blanco anti-catarral.—Cura resfriados agudos y crónicos de las mucosas nasal y frontal, vértigos de la cabeza, irritaciones, erupciones y escoraciones nasales internas. Caja, 2 pesetas, y por correo 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Escrófulas, herpes, humores.—Se curan infaliblemente con el *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 46 rs. Usado por niños y adultos en todas épocas y climas y las manifestaciones externas rebeldes, como erupciones, bultos, llagas, infartos, etc., con la pomada de idem. Frasco, 40 rs. No van por correo. Úsenle a la vez jarabe y pomada, y el éxito no falla. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Catarros, toses, constipados.—Se curan los agudos y crónicos de cabeza, garganta o pecho, toses rebeldes, fatiga, etc., con las píldoras anticatarrales de Izquierdo en horas. Cajas de 40 y 20 reales, que van por correo por 2 rs. más.

Los nerviosos de las vías respiratorias, digestivas y urinaria se curan con la *Resineona de brea* o esencia pura de alquitran de Izquierdo, Madrid, y Rios, Zaragoza. En pastillas, 8 reales caja, o en sacaruro, 8 reales caja, y por 2 más va por correo. Madrid, Sacramento, 2, y Zaragoza, Coso, 33.

Tos ferina.—Único medicamento infalible que conocen todas las madres, julepe antiferino de Izquierdo y Balaguer. Frasco, 44 rs. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal impalpable.—Cura humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, mujer o niño, erupciones, sarpullidos, corrosiones, escoriaciones, herpes, ulceraciones, manchas, granitos, erisipeloides, alteraciones de la piel, etc. Caja, 42 rs; va por correo por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Denticina infalible.—No hay madre que ignore es la salvación segura de los niños en la peligrosa dentición; que les arranca de la muerte, aún en la agonía; les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, quita las molestias o irritaciones de la boca, evita y cura la alferencia, desencanija a los niños y los robustece, brotando fácilmente buenas dentaduras, y salvándoles la vida. Caja, 3 pesetas; se remite por cor-

reo por 14 reales. También hay *jarabe de la dentición* para frotar las encías, a 8 reales frasco, y se remite por 40. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males nerviosos.—Se curan con las gárgaras de monobromuro de alcanfor de Wurtz. Caja, 5 pesetas, y va por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Enfermedades de la mujer.—Panacea de multitud de dolencias que molestan y angustian a las señoras es el *Antídoto ruso* o receta del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones de relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimiento, histerismo, erupciones genito-urinarias, dolores, inapetencia, etc. Frasco, 5 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Depurativo de la sangre.—El más soberano es el *elixir de la salud o de la vida*, conocido por ZARZAPARRILLA UNIVERSAL de Izquierdo. Destruye los vicios humorales y los elimina, evita congestiones y apoplejías; cura erupciones, picazón, humores herpético, sifilítico y venéreo, etc. Frascos, según tamaño, de 2, 3 y 5 pesetas. No van por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Biliosos.—Nada mejor que la magnesia doble anti-biliosa de Izquierdo, que elimina la bilis extravasada y purga suavemente. Madrid, Sacramento, 2, botica. Frasco, 8 rs.; va por 12 reales por correo.

Hidrópicos.—Se cura la hidropesía con las *píldoras diuréticas hidragogas*. Caja, 24 reales; va por 26. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Calenturas intermitentes.—Tercianas, cuartanas y cotidianas. Se curan con las famosísimas píldoras febrífugoinfalibles de Fernandez. Media caja para benignas, 3 pesetas. Caja para rebeldes, 6 pesetas. Van correo por 2 rs. más. Autores: Pablo, Madrid, Sacramento, 2; Justo, Calzada de Oropesa (Toledo), y Abdon, Almaraz (Cáceres).

Reumatismo.—Se cura con el salicilato de sosa. Caja con 30 dosis, 30 rs., y se remite por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, etc., se extinguen y curan, y calma en el acto el dolor el emplasto. Caja, 2 pesetas; va por correo en 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Bizma confortante.—Todas las señoras prefieren la de Izquierdo, 6 pesetas; va por correo por 30 rs. Pega bien, y se nota el buen resultado. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Píldoras antigastrálgicas.—Contra las afecciones dolorosas del estómago no

tienen rival. Caja, 6 pesetas; se remite por 26 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.—Se curan en tres días con la pomada. Frasco, 8 rs.; se remite por 40; pero si hay infartos lácteos o ulceraciones crónicas, se necesita la pomada de nogal iodado. Frasco, 40 reales; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males secretos.—Se curan con las píldoras depurativo-antivenéreas. Caja, 42 reales; va por 44. Los humores venéreos y sifilíticos, con el *rob depurativo* de Izquierdo. Frascos, de 5 y 20 rs., según tamaño. Las *blenorragias*, con la inyección anti-blenorrágica. Frasco, 20 rs., y las *píldoras antihlenorrágicas*, caja, 24 reales. Hay también el *topico* contra chancros y úlceras. Tarro, 42 rs.; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Salutíferas píldoras de Fernandez.—Purgante exquisito y suave, que se toma a las comidas; depurativas y antiherpéticas y derivativas de los humores que se fijan a la cabeza, cara, ojos, boca, etc.; curan el estreñimiento, por rebelde que sea; evitan congestiones, quitan dolores de cabeza, eliminan la bilis extravasada, etc. Caja con 50 píldoras, 3 pesetas; va por correo en 44 rs. Madrid, Sacramento, 2.

Tisis pulmonar.—Lo mejor que se conoce es el *vino creosotado* de la *creosola pura* de haya que elabora Fernandez Izquierdo, a 5 pesetas frasco. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.—Se curan en 48 horas con el bálsamo antihemorroidal. Frasco, 10 rs.; va correo por 12 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.—Todas las afecciones irritativas, escoriaciones y ulceraciones más rebeldes se curan con el gargarismo de nogal iodado de Izquierdo. Frasco, 3 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo.—Es el mejor remedio para los catarros y toses de los niños, y para los catarros de la garganta, del estómago y de la vías urinarias de los adultos. Frasco, 8 rs. No puede ir por correo. Pedir el de Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Refresco.—Esencia concentradísima de zarzaparrilla. Frasco, 4 rs. El gran atemperante y diurético, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Clorosis y opilación.—Se cura con el jarabe de nogal iodado, 46 rs; y el iodo ferruginoso, 20 rs.; y también con píldoras de iodo ferroso, 46 reales; va por 48; y píldoras ferruginosas, 42 rs.; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Pedir los medicamentos de Fernandez Izquierdo en las principales boticas de España.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos a quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo*, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el bursitis y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: **2,50 pesetas.**

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10
Madrid

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicación á la Medicina, según los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la dirección médica del dueño de la misma.

VACANTES

La de médico-cirujano de Cimanes de la Vega (Leon). Dotación, 250 pesetas. Hasta el 15 del actual.

— La de ministrante de Villanueva del Conde (Búrgos). Dotación, 70 fanegas de trigo. Hasta el 8 del actual.

— La de médico-cirujano de la Majua (Leon). Dotación, 400 pesetas por la asistencia á 15 familias pobres. Las solicitudes hasta el 12 de Abril.

— La de médico-cirujano de Acevedo (Leon). Dotación, 400 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres y las iguales con 110 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 de Abril.

— La de médico-cirujano de Aldea del Obispo (Cáceres). Dotación, 500 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 25 de Abril.

— La de médico-cirujano de San Muñoz (Salamanca). Dotación, 440 pesetas por la asistencia hasta 40 familias pobres, expósitos y transeúntes. Las solicitudes hasta el 15 de Abril.

— La de médico-cirujano de Alcaracejos (Córdoba). Dotación, 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 23 de Abril.

— La de médico-cirujano de Cemianes de la Vega (Leon). Dotación, 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Abril.

— Terminado el contrato hecho por el Ayuntamiento con el actual profesor de Medicina y Cirugía titular de esta villa, se anuncia la vacante de la referida plaza, dotada con el sueldo anual de 815 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia de una á 120 familias pobres; quedando el profesor en libertad de contratar con los 430 vecinos restantes sus iguales.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes documentadas en el término de treinta días, á contar desde la inserción de este anuncio en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín Oficial* de esta provincia, al señor presidente de esta Corporación.

Cebolla 31 de Marzo de 1885.

—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de la villa de Espinoso del Rey, provincia de Toledo, dotada con 400 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres. La población, compuesta de 300 vecinos, de buen clima, barata y abundante, constituye un partido médico muy aceptable, no solamente por los rendimientos que ella produce, si que por los de que es susceptible de las inmediatas que no tienen facultativo. Se llaman aspirantes á su provision, con relacion y pruebas de méritos, hasta el día 15 de Abril próximo venidero.

Espinoso del Rey 26 de Marzo de 1885.

PRACTICANTE DE FARMACIA

Desea colocacion en la Corte.

Referencias á D. Agustín Villarreal, farmacéutico.—Talavera de la Reina.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Optica, Analítica y demas ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretacion de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la redaccion de *EL SIGLO MÉDICO*, Magdalena, 36, segundo.

LECCIONES DE CLÍNICA TERAPÉUTICA, dadas en el Hospital de San Antonio por el Dr. Dujardin-Beaumetz, recogidas por el Dr. Eugenio Carpentier Mericourt y revisadas por el profesor. Segunda edicion, vertida al castellano por el profesor D. Gustavo Réboles y Campos. Madrid, 1884.—Obra premiada por la Facultad de Medicina de París.

Se han repartido las entregas 2.^a y 3.^a del tomo III, que constan de 532 páginas con láminas intercaladas en el texto. Comprenden estas entregas: *Tratamiento de las enfermedades del sistema nervioso; de las enfermedades generales y de las fiebres.*

Obra completa.—Precio de los tres tomos: 42 pesetas en Madrid.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliére, plaza de Santa Ana, 40, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA, por S. Jaccoud. Obra acompañada de grabados y láminas cromolitografiadas.—Traducido por D. Pablo Leon y Luque y D. Joaquín Gassó. Cuarta edicion considerablemente aumentada y ajustada á la séptima edicion francesa, por el Dr. D. Francisco Santana y Villanueva. Precio de la obra completa en tres magníficos tomos en 8.^o, en rústica, 33 pesetas en Madrid y 36 en provincias, franco de porte.—Se ha repartido el cuaderno 1.^o del tomo I.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliére, plaza de Santa Ana, 40, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

ANALES DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA.—Se ha publicado el cuaderno correspondiente al 30 de Marzo último. Contiene la biografía del difunto académico Sr. Santucho, y las actas de las sesiones en que se ha tratado de la sífilis.

La suscripcion se hace en el local de la Academia, Cedaceiros, 49, mediante el pago de 30 reales por un año, ó por medio de libranza á favor del conserje de la misma, D. Lucio Deleito.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO,"

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.—Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs. ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Budd. — Tratado de las enfermedades del hígado.—Precio: 16 rs. para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

POLITZER.—*Tratado de enfermedades del oído.*

STRUMPELL.—*Tratado de patología especial, etc.*

HEGAR Y KALTENBACH.—*Tratado de Ginecología operatoria.*

BARTELS.—*Tratado de enfermedades de los riñones*

BRYOM-BRAMWELL.—*Enfermedades de la médula espinal.*

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.